

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOCTAVO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



1262a.
SESION PLENARIA

Jueves 21 de noviembre de 1963,
a las 15 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

	Página
<i>Tema 24 del programa:</i>	
<i>Informe de la Comisión Preparatoria del Año de la Cooperación Internacional</i>	<i>1</i>
<i>Organización de los trabajos</i>	<i>26</i>

Presidente: Sr. Carlos SOSA RODRIGUEZ
(Venezuela).

TEMA 24 DEL PROGRAMA

Informe de la Comisión Preparatoria del Año de la Cooperación Internacional

1. Sr. DOBELL (Canadá), Relator de la Comisión Preparatoria (traducido del inglés): En su decimo-séptimo período de sesiones, la Asamblea General, en virtud de su resolución 1844 (XVII), decidió establecer una Comisión Preparatoria para que considerase la conveniencia de designar el año 1965, vigésimo año de existencia de las Naciones Unidas, como Año de la Cooperación Internacional, e informase a la Asamblea General en su decimoctavo período de sesiones sobre la viabilidad y las consecuencias financieras de esta propuesta.

2. En mi calidad de Relator de la Comisión Preparatoria, tengo el honor de presentar al examen de los representantes el informe de dicha Comisión [A/5561].

3. La Comisión Preparatoria se reunió regularmente durante la primavera y principios del verano de 1963. A fin de que le sirviesen de ayuda en su labor, la Comisión solicitó las opiniones de los Estados Miembros, los organismos especializados, el Organismo Internacional de Energía Atómica y las organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social. Las respuestas a las preguntas, que se examinaron con carácter confidencial, resultaron constructivas y de gran ayuda para la Comisión. Cierta número de respuestas fueron recibidas cuando ya la Comisión había completado su labor principal. No obstante, esas respuestas podrán ser muy útiles a cualquier órgano que se cree para proseguir los trabajos de la Comisión.

4. La Comisión siguió la práctica de adoptar decisiones sin recurrir a votación. La Comisión consideró que, como se le había encargado la tarea de explorar la posibilidad de fomentar la cooperación internacional, estaba en armonía con su mandato evitar recomendaciones que pudiesen suscitar polémicas entre los Estados Miembros. Como la composición de la Comisión correspondía en general a la composición de la propia Organización, la Comisión partió del supuesto de que las decisiones que adoptase por unanimidad probablemente no encontrarían objeciones por parte de los demás Estados Miem-

bros. Ese procedimiento permitió que las labores de la Comisión se desarrollaran en un ambiente de cooperación, lo cual hizo particularmente agradable la tarea del Relator. La Comisión contó además con la valiosa y abnegada asistencia de la Secretaría.

5. La Comisión decidió recomendar que se designase a 1965 como Año de la Cooperación Internacional, y llegó a la conclusión de que el Año podría organizarse "sin que la Organización haya de incurrir en más gastos que los incidentales" [A/5561, párr. 23]. En caso de que la Asamblea General apruebe esta recomendación, la Comisión Preparatoria considera que debería establecerse un comité encargado de hacer los preparativos necesarios para el Año de la Cooperación Internacional.

6. La Comisión Preparatoria dedicó atención considerable a examinar posibles propuestas y actividades que hayan de emprender las Naciones Unidas. Después de un largo debate, llegó a la conclusión de que no se debería recomendar nuevas propuestas para ser adoptadas por la Asamblea General. Consideró que las consecuencias financieras de nuevas propuestas deberían examinarse independientemente del examen del tema relativo al Año de la Cooperación Internacional. En consecuencia, la Comisión sugirió que los Estados Miembros que desearan presentar nuevas propuestas destinadas a fomentar la cooperación internacional deberían hacerlo en la forma ordinaria. No obstante, la Comisión consideró que ciertas actividades actuales de las Naciones Unidas podrían beneficiarse de una revisión o nuevo examen. La mayoría de las sugerencias que figuran en el párrafo 17 del informe, bajo el título de "Actividades que se sugieren", entran en esta categoría general. La Comisión opinó que para que la Asamblea General considerase favorablemente esas actividades que se sugieren, la Secretaría debería comenzar a hacer los preparativos necesarios para ponerlas en práctica, solicitando la orientación que fuese necesaria del órgano que suceda a la actual Comisión.

7. La Comisión reconoció que la publicidad sería de gran importancia para el éxito del Año de la Cooperación Internacional. No exploró por sí misma las posibilidades de iniciar tal publicidad, debido a que tal estudio dependería de que la Asamblea General aprobase la recomendación de designar a 1965 como Año de la Cooperación Internacional. Por esta razón, la Comisión ha dejado esta tarea casi enteramente a su sucesor.

8. Como podrá verse, el informe se dirige principalmente a las Naciones Unidas. Por ejemplo, los criterios generales que se tratan en los párrafos 10 a 14 del informe están destinados primordialmente a abarcar actividades de las Naciones Unidas. Aunque espera que su informe resulte útil fuera de las Naciones Unidas, la Comisión decidió que no sería adecuado hacer propuestas a los Estados Miembros, a los organismos especializados o a las organizaciones

no gubernamentales. La Comisión considera que sería preferible que cada Estado Miembro, cada organismo o cada organización decidiese qué aspectos de sus actividades podría poner de relieve o qué proyectos nuevos podría emprender que fomentasen del mejor modo posible los ideales del Año de la Cooperación Internacional. La Comisión se concretó a formular ciertos principios básicos y a explorar qué actividades podría emprender adecuadamente las propias Naciones Unidas.

9. Hechas estas breves observaciones, pongo en manos de la Asamblea General el informe de la Comisión Preparatoria del Año de la Cooperación Internacional.

10. El PRESIDENTE: Doy ahora la palabra al representante de Trinidad y Tabago, quien presentará un proyecto de resolución [A/L.433/Rev.1].

11. Sir Ellis CLARKE (Trinidad y Tabago) (traducido del inglés): El proyecto de resolución que la Asamblea tiene a la vista ha sido patrocinado por las delegaciones de Dahomey, Libano, Nueva Zelandia, Suecia, Trinidad y Tabago y Venezuela [A/L.433/Rev.1]. En nombre de esas delegaciones, tengo el honor de exponer ante usted, Sr. Presidente, y ante los Miembros de la Asamblea, las consideraciones e ideas que han inspirado la formulación del proyecto de resolución y las razones por las que recomendamos a la Asamblea General que le preste su apoyo unánime. Uno de los problemas que frecuentemente se plantean a todos los nuevos Miembros de esta Organización es éste: teniendo en cuenta la insegura situación del mundo actual, ¿creen ustedes que las Naciones Unidas tienen éxito en su misión? Las consecuencias de esta pregunta son evidentes.

12. En primer lugar, se reconoce que todavía no se ha conseguido la tranquilidad internacional que el que formula la pregunta considera deseable. En segundo lugar, hay la afirmación de que la armonía de pensamiento y acción que esa tranquilidad traería consigo no se ha puesto de manifiesto de modo que todos la veamos. Por último, se sugiere que, debido a que han transcurrido varios años desde la creación de las Naciones Unidas sin que se haya producido una mejora espectacular de la situación internacional general, los miembros de la Organización deben reconocer, cuando menos, un cierto fracaso.

13. No resulta difícil comprender que, a medida que los medios de destrucción son más devastadores y más terribles, se acrecienta la ansiedad del hombre por su supervivencia. De ahí que, de modo natural, se interese sobre todo del aspecto que suscita mayor preocupación: la discordia, la falta de comprensión, los conflictos. Como digo, es natural que así se haga. Pero indudablemente no es necesario, y, además, no sirve de ayuda. Hacerlo equivale a pasar por alto el vasto campo en que se han sembrado y están dando abundantes frutos las semillas de la armonía, de la comprensión amistosa y de la cooperación.

14. Hace poco más de dos años, ese eminente hombre de Estado que es el Primer Ministro Nehru habló en términos tan sencillos como elocuentes de este natural aunque lamentable desequilibrio en que se incurre al hacer la evaluación. Sus palabras han sido citadas más de una vez, pero merecen repetirse:

"Vivimos en un mundo de conflictos y, sin embargo, el mundo continúa existiendo, sin duda por efecto de la cooperación entre las naciones y los individuos.

"Para el mundo contemporáneo lo esencial es la cooperación y aun hoy entre países opuestos unos a otros por factores políticos y de otro orden existe un alto grado de cooperación. Poco se sabe o se dice acerca de esta colaboración en marcha; pero mucho se habla, en cambio, de cada punto de fricción y el mundo se encuentra así dominado por la idea de que los conflictos persisten y de que vivimos al borde del desastre. Quizá tendríamos una imagen más exacta de la situación si los elementos de cooperación que existen en el mundo tomaran la delantera y nos hicieran comprender que el mundo depende de la cooperación y no de los conflictos" [1051a. sesión, párrs. 36 y 37].

15. Pero el Primer Ministro Nehru no se limitó a diagnosticar esta enfermedad particular: ofreció una receta práctica para curarla. Sugirió que se llevase a cabo un restablecimiento positivo del equilibrio dedicando un año a la cooperación internacional. La Asamblea General se hizo eco de esta sugerencia, y de ahí nació la resolución 1844 (XVII).

16. Me permito señalar a la atención de ustedes que el proyecto de resolución comienza reafirmando la resolución 1844 (XVII). Es la resolución que dio lugar a la Comisión Preparatoria, cuyo admirable informe acaba de presentarse a esta Asamblea. En el segundo párrafo del preámbulo del proyecto de resolución se toma nota de este informe.

17. Nadie que tenga sentido de la realidad dejará de reconocer que hay actualmente innumerables problemas internacionales sin resolver; que, en muchos casos, esos problemas son de extrema gravedad, y que, a menos que se resuelvan, la humanidad no podrá mirar al porvenir con esperanza y confianza, hoy a menudo apagadas, puestas en duda, e incluso, a veces, perdidas. Si ha de encontrarse solución, debemos seguir el camino de la cooperación internacional. Solamente por ese camino llegaremos en definitiva a las amplias avenidas de la paz y la armonía verdaderas y duraderas, y de las cuales se habrán eliminado por completo todas las zozobras y tensiones.

18. Los problemas que actualmente dividen y acucian a las naciones del mundo, y que nos presentan un panorama en el que reinan los conflictos, no cederán al ataque de frente, por muy audaz o decidido que sea, que consista en un conflicto armado o en negociaciones basadas en posiciones de fuerza. Pero esos problemas pueden muy bien aminorarse mediante la presión continua ejercida por una expansión paulatina e incesante de los actuales campos de cooperación internacional.

19. Mas para que la cooperación internacional lleve a efecto esta noble y saludable función, es menester ponerla de relieve, destacarla, hacer que esté a la vista de todos en todas partes. No hay que olvidarse de ella, como cosa ya lograda, ni hay que restarle importancia. Es muy poco lo que se conoce de las muchas esferas en que la cooperación internacional se está practicando ya; mucho de lo que produce, se da por descontado, como algo que entra en el orden natural de las cosas; ni siquiera se desea o intenta explorar muchas de sus posibilidades, porque su importancia no se ha puesto de manifiesto suficientemente hasta el momento actual.

20. Las ideas que he tratado de expresar están resumidas sucintamente en los párrafos tercero, cuarto y quinto del preámbulo del proyecto de resolución. Si lo que he dicho es exacto, lógicamente se desprende

que la primera medida que debemos adoptar es la de encontrar algún medio de garantizar que el público de todo el mundo tenga plena conciencia tanto del hecho de que ya existe un considerable volumen de comprensión y cooperación mundial, como de las posibilidades que ofrece para reducir las tensiones y ayudar a la solución de los problemas.

21. Los autores de este proyecto de resolución están convencidos — e invitan a la Asamblea General a que exprese también su convencimiento — de que dedicando un año a la cooperación internacional se habrán adoptado las primeras medidas esenciales para dar a conocer a todo el mundo la magnitud de la cooperación internacional ya existente en diversas esferas entre los pueblos y naciones del mundo; que esto estimulará tanto el interés del público en general como las actividades de los diversos organismos que actualmente tienen a su cargo la cooperación internacional; y, por último, que ello permitirá apreciar la utilidad práctica de la cooperación internacional, facilitando la solución de los principales problemas que la humanidad tiene planteados.

22. Me acabo de referir a todos los párrafos del preámbulo del proyecto de resolución. Teniéndolos en cuenta, el párrafo 1 de la parte dispositiva invita a la Asamblea a que designe el año 1965 como Año de la Cooperación Internacional. El año 1965 será el vigésimo aniversario de la creación de las Naciones Unidas. Es muy oportuno que un aniversario tan importante se celebre de forma significativa para todos aquellos cuya salvación y existencia se encomendó a las Naciones Unidas: es decir, para todos los pueblos del mundo. En el año 1965 se completará también la primera mitad del Decenio para el Desarrollo, y se cree que no podría encontrarse ninguna forma más adecuada de celebrar esa ocasión que dedicando particularmente dicho año a la cooperación internacional.

23. Es necesario además examinar las cosas en su aspecto práctico. El año 1965 dejará tiempo suficiente para realizar todos los preparativos necesarios a fin de poner en práctica las ideas y programas que lleva consigo la celebración de un Año de la Cooperación Internacional. Naturalmente, hay mucho por hacer, pero se han establecido con tanto cuidado los cimientos para emprender las variadas y difíciles tareas que se presentan, que no es solamente cortesía lo que nos permite expresar, en el párrafo 2 de la parte dispositiva, nuestra gratitud sincera y profunda a la Comisión Preparatoria por la labor realizada.

24. Estoy seguro de que los miembros de la Asamblea no desean que entre en detalles sobre los criterios generales, las actividades sugeridas y las propuestas sobre publicidad recomendadas por la Comisión Preparatoria en el informe [A/5561] que se acaba de presentar. Baste decir que se propone poner de relieve las actividades existentes que entrañan cooperación internacional. De esta forma, el fin del Año de la Cooperación Internacional no implicará ninguna disminución de actividad, ninguna reducción de entusiasmo y ninguna interrupción del progreso realizado. Además, una evaluación de lo que se está haciendo, una evaluación de lo que se ha conseguido y lo que puede conseguirse y una reorientación, si es necesario, de los planes ya establecidos, son los cimientos sobre los que puede construirse un futuro más seguro y eficaz.

25. El párrafo 4 de la parte dispositiva pide a todos los Estados miembros, a los organismos especiali-

zados, al Organismo Internacional de Energía Atómica y a las organizaciones no gubernamentales interesadas que tomen nota de la designación del año 1965 como Año de la Cooperación Internacional, que den la mayor publicidad posible a las actividades de cooperación internacional que han desarrollado y que formulen los planes y programas que consideren adecuados para la consecución de los objetivos del Año de la Cooperación Internacional. De esta forma, todos esos organismos, aparte de cada Estado miembro en particular, tendrán libertad para emplear los medios que sean más adecuados, a la vista de circunstancias particulares, para actuar lo más eficazmente posible. No se atentará en modo alguno contra la soberanía nacional y cada país tendrá libertad para hacer lo más posible a su modo.

26. Para constituir la Comisión Preparatoria se previó que la integraran doce miembros como máximo, designados por el Presidente de la Asamblea General en el decimoséptimo período de sesiones, y se propone que se establezca un comité semejante que se encargue de todas las tareas adecuadas para un órgano de esa naturaleza. Ese comité trabajará, sin duda alguna, con el vigor y eficacia desplegados por la Comisión Preparatoria y, también sin duda, conseguirá el mismo éxito.

27. El efecto combinado de los párrafos 6 y 7 de la parte dispositiva sería invitar a todos los Estados Miembros, a los organismos especializados de las Naciones Unidas, al Organismo Internacional de Energía Atómica y a las organizaciones no gubernamentales interesadas, a que proporcionen al Comité, en el grado y modo que puedan considerar adecuado, información acerca de sus planes y proyectos y actividades para el Año de la Cooperación Internacional. Permítanme que indique a la Asamblea que esa medida dejará a los Estados Miembros y a los demás organismos interesados la libertad más amplia en cuanto a la realización de sus actividades. La invitación sólo se refiere a que, dentro de los límites que se consideren adecuados, proporcionen al Comité información disponible. La razón para ello es clara. Por una parte, cada país y cada organismo u organización deben considerarse totalmente libres para elegir su propio modus operandi. Cada país, cada organismo, cada organización, estará en mejor situación que nadie para juzgar cuál es el modo más conveniente, más eficaz y más satisfactorio de llevar a efecto la celebración del Año de la Cooperación Internacional. Al mismo tiempo, nada se pierde, y en cambio se ganará mucho, proporcionando información al Comité, que estará encargado de la tarea de establecer y coordinar planes para la celebración del Año de la Cooperación Internacional después de haber tenido en cuenta toda la información recibida de Estados Miembros y de los organismos y organizaciones interesados.

28. Además, esto permitirá que el Comité esté en condiciones de organizar y preparar las actividades adecuadas que habrá de emprender la propia organización de las Naciones Unidas. Al hacerlo así, el Comité tendrá en cuenta el informe de la Comisión Preparatoria a que me he referido más de una vez.

29. El párrafo 8 de la parte dispositiva del proyecto de resolución pide al Secretario General que facilite los servicios necesarios para promover y desarrollar el Año de la Cooperación Internacional. Pero esta petición se hace teniendo presente la precaria situación económica de las Naciones Unidas y, por lo

tanto, la petición de servicios se hace dentro de las actuales limitaciones presupuestarias. No se tiene intención de que la celebración del Año de la Cooperación Internacional imponga ninguna carga considerable sobre los recursos financieros de nuestra Organización, ya aprovechados al máximo. Además, el Secretario General tendrá en cuenta naturalmente, al atender esta petición, el papel particular que desempeñarán las propias Naciones Unidas, aparte de los Estados Miembros, los organismos especializados y otros organismos. Además, a fin de que la Asamblea General esté plenamente informada del progreso de los trabajos y mantenga control y dirección totales sobre cualesquier actividades que las Naciones Unidas desempeñen, el párrafo 9 de la parte dispositiva pide al Comité que presente un informe provisional a la Asamblea General en su decimonoveno período de sesiones.

30. Espero haber dicho lo suficiente para convencer a todos los miembros aquí presentes de que este proyecto de resolución, tanto por su naturaleza como por sus efectos, trasciende los límites de la polémica. No impone carga financiera, ni de otro tipo, a ningún Estado Miembro. Estoy seguro de que ningún Estado Miembro considerará oneroso dar la mayor publicidad posible a las actividades de cooperación internacional en que participe en la actualidad, así como a sus esfuerzos para fortalecer y ampliar esas actividades. Y estoy convencido también de que ningún Estado Miembro considerará una carga la formulación y ejecución de planes y programas que considere adecuados para la consecución de los objetivos del Año de la Cooperación Internacional. No se ejercerá presión exterior alguna sobre ningún Estado Miembro ni organismo, y tampoco los esfuerzos coordinadores del Comité influirán ni obstaculizarán el control y autoridad de cualquier Estado Miembro o cualquier organismo en cuanto a la ejecución de sus propuestas y objetivos para la celebración del Año de la Cooperación Internacional. Teniendo en cuenta esos factores no debería ser difícil a ningún Estado Miembro dar su apoyo al proyecto de resolución que tenemos ante nosotros.

31. Permítanme, para terminar, que señale que la presentación de este proyecto de resolución no es en modo alguno un intento de inocular la euforia — enfermedad temible — a los Miembros y organismos de esta Organización, ni mucho menos darle libre curso en un mundo desprevenido. Este proyecto de resolución no está animado por un espíritu de suficiencia. No se trata de que pretendamos ensalzarnos ni siquiera felicitarnos. No desconocemos la gravedad de los problemas que tenemos planteados ni las consecuencias llenas de peligros que tendría la falta de éxito en su solución. No tenemos ningún propósito de dormirnos sobre nuestros laureles ni de darnos por satisfechos con el camino recorrido hasta ahora. Lo que hay en este proyecto no es sino la comprensión práctica de que la discordia y los conflictos internacionales estorban nuestra visión en todos los continentes y que el cumplimiento de nuestra Carta nos exige adoptar todas las medidas pacíficas para establecer la armonía y la cooperación. Se tiene la convicción de que el medio más eficaz de lograr ese cambio es afianzar y ampliar las bases ya existentes de la cooperación internacional. Para alcanzar una cooperación internacional mayor debemos lograr que los pueblos de todas las naciones se den cuenta de la naturaleza y alcance de la cooperación internacional actual, de los éxitos ya obtenidos, de sus posibilida-

des de expansión y de realizaciones aun mayores y de su capacidad para reducir las tensiones y las causas de los conflictos.

32. Por estas razones, las delegaciones que han patrocinado este proyecto de resolución tratan de que todas las demás delegaciones aquí presentes presten su apoyo a esta noble empresa dando su aprobación unánime al proyecto de resolución.

33. El PRESIDENTE: Antes de conceder la palabra al siguiente orador que figura en la lista, deseo declarar que, a fin de dar cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 154 del reglamento, el Secretario General me ha informado que la aprobación del proyecto de resolución A/L.433/Rev.1 no ocasionará ningún gasto adicional durante el ejercicio económico de 1964.

34. De conformidad con el párrafo 5 de la parte dispositiva del proyecto de resolución, la Asamblea decidiría establecer un Comité del Año de la Cooperación Internacional, integrado por doce miembros como máximo, que serían designados por el Presidente de la Asamblea General.

35. Teniendo en cuenta que, en virtud de la resolución 1798 (XVII) de la Asamblea General, esos miembros deberán ser representantes de gobiernos, las Naciones Unidas no tendrán que reintegrar ninguno de los gastos que ocasionen los viajes o las dietas de los mismos. Además, se supone que el Comité se reuniría en la Sede y organizaría sus trabajos de manera que coincidieran con el programa de conferencias que ha de aprobarse para 1964 y utilizaría alguna de las pocas salas de conferencias que estarán disponibles el año próximo.

36. Con arreglo a lo dispuesto en el párrafo 8 de la parte dispositiva del proyecto de resolución, la Asamblea General pediría al Secretario General que, teniendo en cuenta la participación de las Naciones Unidas en el Año de la Cooperación Internacional, facilitase, dentro de las actuales limitaciones presupuestarias, todos los servicios necesarios para promover y desarrollar el Año de la Cooperación Internacional.

37. El Secretario General entiende que, en virtud de ese párrafo, se le autoriza a satisfacer las solicitudes que pueda formular la Comisión para que se preparen y se pongan al día ciertas compilaciones de los tratados, según se indica en el inciso e) del párrafo 17 del informe de la Comisión Preparatoria [A/5561].

38. Sr. ENCKELL (Finlandia) (traducido del francés): Mi delegación ha tenido el privilegio de participar en los trabajos de la Comisión Preparatoria y, concretamente, en la elaboración del informe que la Asamblea General examina hoy [A/5561]. Nos ha satisfecho de modo particular observar el clima de comprensión que ha reinado constantemente en el seno de la Comisión, lo que nos ha permitido proceder, con un espíritu en todo momento digno del objeto de nuestros trabajos, a conversaciones fructuosas, y concluir nuestras labores sin haber tenido que recurrir ni una sola vez a votación, como acaba de señalar con toda razón aquí mismo el Relator de la Comisión.

39. En nuestras deliberaciones se han aprovechado en gran medida de las valiosas contribuciones que muchos gobiernos han tenido la amabilidad de proporcionarnos, en respuesta al llamamiento que les habíamos dirigido. Los constantes contactos que nos ha

sido posible mantener con los organismos especializados y las sugerencias que hemos tenido la satisfacción de recibir de organizaciones no gubernamentales han aclarado también en forma notable los términos del problema cuyo estudio se nos había confiado.

40. De esas múltiples relaciones y del gran número de contactos que hemos tenido ocasión de mantener al margen de nuestras reuniones, mi delegación, por su parte, ha obtenido la gran ventaja de ver con mayor claridad lo que sería conveniente y posible hacer figurar en el programa de un año de cooperación internacional que se celebraría en 1965, es decir, durante el año en que las Naciones Unidas cumplirán el vigésimo aniversario de su fundación.

41. Nosotros deseamos que ese vigésimo aniversario se celebre bajo el signo de la cooperación internacional. En consecuencia, hemos considerado que efectivamente sería de desear que, según sugirió la Asamblea General en su resolución 1844 (XVII), hagamos de este año de aniversario un Año de la Cooperación Internacional. Mi delegación considera que de ese modo podríamos asegurar la mayor trascendencia posible para el Año de la Cooperación Internacional y, al mismo tiempo, dar un carácter de mayor valor práctico a las manifestaciones a que dará lugar ese vigésimo aniversario. Una fecha posterior habría dejado, sin duda alguna, más tiempo para los preparativos. Pero, a nuestro juicio, conviene no desaprovechar una ocasión tan propicia. Mi delegación, en consecuencia, está totalmente de acuerdo con los autores del proyecto de resolución que acaba de presentar tan brillantemente el representante de Trinidad y Tabago, con el deseo de que la Asamblea designe al año de 1965 como Año de la Cooperación Internacional.

42. ¿Cuál sería el objetivo y el carácter de un año semejante? A este respecto, y en varias oportunidades, he tenido ocasión de celebrar, fuera de las Naciones Unidas, conversaciones en las que he tenido que disipar ciertos errores acerca de nuestra idea. En este recinto nadie considera al Año Internacional como un equivalente, en el plano internacional, de una semana del altruismo al final de la cual todo volvería a la situación anterior. Todos los aquí presentes sabemos que sería vano imaginar que vamos a encontrar súbitamente la posibilidad de solucionar problemas difíciles, que, por razón de su carácter complejo y debido a que han dado lugar a polémicas, nos han preocupado aquí o en otra parte durante mucho tiempo. Y tampoco tiene nadie el propósito, sin duda, de aprovechar la ocasión para decir que todo va bien en el mundo internacional.

43. Evidentemente, se trata de otra cosa. La laudable iniciativa del Primer Ministro de la India, señor Nehru [véase 1051a. sesión, párr. 38], tenía ante todo por objeto difundir el conocimiento del alcance de la cooperación internacional tal como se realiza en nuestros días, los resultados conseguidos y la dimensión de los programas que se están ejecutando. De ese modo, se podría corregir la idea que la mayor parte de la gente se forja sobre las posibilidades de servir provechosamente los intereses comunes de la humanidad. Esas sensatas ideas fueron recogidas en nuestra resolución del año pasado; fueron ampliamente comentadas aquí mismo hace un año — el informe de la Comisión Preparatoria así lo demuestra —, figuran en lugar oportuno en el proyecto de resolución que ahora nos han presentado [A/L.433/Rev.1] y acaban de ser magistralmente expuestas por el re-

presentante de Trinidad y Tabago. No insistiré en ello.

44. La aceleración que observamos en el desarrollo de las relaciones internacionales, las enormes transformaciones que nos han conducido a este sistema planetario en el que, por vez primera desde el principio de la historia, el mundo político que actúa coincide casi exactamente con el mundo geográfico...; todos estos grandes acontecimientos se han producido en menos de veinte años.

45. En el curso de esos mismos veinte años se ha creado el gigantesco sistema de las Naciones Unidas, que ha introducido en las esferas más diversas formas de acción internacional hasta entonces inéditas en su mayor parte, basadas en la ayuda mutua, en la solidaridad, en los esfuerzos emprendidos en común, y se han dado nuevas maneras de actuar y dado nuevas razones para las esperanzas. Todo esto, repito, se ha realizado en menos de veinte años.

46. Así, pues, nada tiene de extraño que al mismo tiempo se haya producido, un poco por todas partes, una seria disparidad entre lo que realmente ocurre y lo que piensa y sabe el gran público, incluso el público ilustrado, comprendidas incluso las gentes que se preocupan de los acontecimientos internacionales.

47. Con razón se habla a veces — y mi Ministro de Relaciones Exteriores lo ha hecho aquí recientemente — de la barrera del silencio que envuelve una parte tan importante de la obra de las Naciones Unidas. El gran público casi no conoce los grandes programas que dependen del Consejo Económico y Social. El Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo está lejos de haber alcanzado la publicidad que merece. El 85% del personal del sistema de las Naciones Unidas, que trabaja en el primer gran esfuerzo sistemático de cooperación internacional en las esferas económica y social, es ciertamente uno de los fenómenos más importantes de nuestro tiempo. Pero su trabajo no está a la vista.

48. Así, pues, nos parece urgente y necesario que tratemos de remediar esta situación. Conviene que sean cada vez más las personas que tengan conciencia de lo que se ha alcanzado y lo que está realizándose en este inmenso taller que dominan, dirigen y simbolizan las Naciones Unidas. Conviene que aumente rápidamente el número de los que se dan cuenta plenamente de los nuevos deberes, de las responsabilidades mayores que a todos nos incumben a causa de la creciente interdependencia del mundo.

49. Efectivamente, la ampliación, tan difícil como necesaria, de los conceptos tradicionales de interés nacional, no puede hacerse sin el concurso y el apoyo de una opinión, ampliamente conocedora tanto de la necesidad como de las posibilidades de una acción internacional, que esté plena y verdaderamente a la altura de la situación del mundo actual, de las exigencias del tiempo presente.

50. Así, pues, mi delegación cree que la obra más útil que podemos hacer es la de situar, en el centro de nuestros programas para el Año de la Cooperación, la enseñanza de la cooperación, los resultados que ha alcanzado, las posibilidades de que dispone, las necesidades que presenta.

51. Sería útil tratar de reequilibrar en el ánimo de las gentes el equilibrio entre lo que se ha hecho y lo que queda por hacer, subrayando, en lugar de lo inquietante, lo que podría servir de inspiración. Por el

bien de la causa que queremos defender aquí, debemos tratar de convencer a la mayor parte posible de la opinión de que no hay nada tan apasionante o, por emplear una palabra de moda, tan sensacional como este combate cuerpo a cuerpo que a sabiendas hemos entablado con las causas profundas del temor, del odio, del hambre, de la enfermedad, de la ignorancia y de la miseria, y que no hay nada tan espectacular como la retirada que, al mancomunar nuestras fuerzas, hemos infligido a esos adversarios del género humano.

52. Dicho de otra forma, se trataría de poner de relieve, no nuestras divergencias de opinión, sino nuestra unanimidad, las esferas en que ya hemos encontrado forma de obrar unidos en beneficio de todos, las grandes obras ya realizadas y las que están en curso de ejecución.

53. Las ventajas de un programa semejante serían dobles, y la Asamblea ya lo ha dicho en la resolución que adoptó por unanimidad el año pasado. Por una parte, al subrayar la necesidad amplia de cooperación y solidaridad entre las naciones, contribuiría sin duda alguna a crear un clima más propicio a la solución de los grandes problemas que hoy examinamos aquí. Por otra parte, aumentaría evidentemente el apoyo con el que tanto necesita contar la labor de cooperación que se desarrolla actualmente, que, si no tomamos medidas, corre el riesgo de que la conozcan tan sólo los especialistas.

54. Si es eso lo que nos proponemos hacer, la cuestión que se plantea es la de cómo hemos de proceder. El informe de la Comisión Preparatoria contiene un cierto número de indicaciones al respecto, que correspondería al nuevo Comité precisar y desarrollar si la Asamblea decide crear ese órgano. No obstante, desearía decir desde ahora que, a juicio de mi delegación, cada Estado Miembro sabrá mejor que nadie lo que le conviene hacer y cómo hacerlo para alcanzar en la mejor forma posible los resultados deseados. Las diferencias son tan grandes de un país a otro, tan grande es la variedad de los medios de acción de que disponemos cada uno de nosotros, que sería difícil, y probablemente carente de utilidad práctica, elaborar un plan detallado para un país tipo que, con toda seguridad, no existe. Quiero añadir que mi delegación cree también necesario dejar la mayor libertad posible a los organismos especializados y a las organizaciones no gubernamentales en las actividades que deseen emprender en esta ocasión dentro de sus esferas respectivas. Pero deseo señalar que, sin su concurso activo, el éxito del Año de la Cooperación Internacional se vería gravemente comprometido y sin duda sería de desear que el futuro Comité previsto por el proyecto de resolución pudiese coordinar los esfuerzos a fin de proporcionar a todos el máximo de posibilidades.

55. Para que los Estados Miembros puedan actuar con la mayor eficacia posible, habrán de asegurarse el éxito mediante el concurso activo de los órganos internacionales competentes, que podrían proporcionarles documentación y material abundantes sobre la obra actual y pasada de cooperación internacional. Esa es una de las ventajas, y no de las menores, de las evaluaciones que prevé el informe de la comisión y que, recapacitando sobre los resultados obtenidos, nos permitiría ante todo señalar y medir el camino recorrido hasta ahora, principalmente en las esferas relativas a los programas de desarrollo.

56. Tal vez sea oportuno, para más claridad, señalar que mi delegación no entiende por programas del Año de la Cooperación todas aquellas actividades a que se dedicarían las organizaciones internacionales en 1965. Así, por ejemplo, que yo sepa, no se ha tratado de englobar en esos programas los trabajos del vigésimo período de sesiones de la Asamblea General.

57. En nuestra opinión, el Año de la Cooperación no puede ser ni una culminación ni un nuevo punto de partida. Si los esfuerzos que aquí desarrollamos para resolver nuestros problemas tuviesen necesidad de un estimulante de esta naturaleza — cosa que yo no creo — sería preciso que al principio de cada uno de nuestros períodos de sesiones proclamásemos que deberá ser un período de sesiones de cooperación.

58. Si deseamos fortalecer la idea de que lo que hacemos dentro del gran sistema de las Naciones Unidas es no sólo beneficioso y útil, sino también necesario; si queremos que arraigue más hondamente en los espíritus la idea de cooperación activa, sería aconsejable indudablemente que cuidásemos de no lanzarnos en esta ocasión a empresas que puedan llevarnos a fracasos cuyas repercusiones sirvan para desengañar más que para convencer.

59. A mi delegación, por su parte, le parecería difícilmente justificable una reforma de nuestros calendarios encaminada a aplazar o a avanzar algunas de nuestras actividades con el único fin de hacer coincidir su fecha con el Año de la Cooperación. Es obvio que aquí continuaremos activamente nuestros trabajos, con o sin Año de la Cooperación, y que ese Año de la Cooperación debe dedicarse esencialmente a facilitarnos el cumplimiento de nuestras tareas, asegurándonos un apoyo más amplio y difundiendo, por el mundo entero, el entendimiento acerca de la verdadera naturaleza de lo que se hace bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

60. Hace pocas semanas, el Ministro de Relaciones Exteriores de Finlandia dijo en este mismo lugar que teníamos razones para pensar que evolucionamos hacia una cooperación activa, por encima de las fronteras ideológicas, en pro de la realización de los objetivos de la Carta. Permítanme que cite sus palabras:

"Tal colaboración, lejos de impedir que sigamos siendo fieles a nuestras obligaciones nacionales, a nuestros ideales y convicciones, es necesaria para el progreso del interés nacional de cada uno de nosotros. En realidad, la necesidad de la cooperación internacional nunca se ha hecho sentir tanto ni con tanta intensidad como hoy. Quizás uno de los acontecimientos más importantes de las Naciones Unidas sea el haber logrado que se comprenda cada vez mejor la interdependencia y la nueva voluntad de trabajar juntos a fin de encontrar los medios y métodos de conciliar intereses divergentes,

"Pero esto tiende a quedar oscurecido ante la opinión pública debido a los fracasos y dificultades de la cooperación internacional. Por eso me parece que convendría hacer todo lo posible para romper la barrera del silencio que rodea muchísimas de las cosas que están haciendo en la actualidad las Naciones Unidas. Acogemos con satisfacción la idea del Primer Ministro Nehru de designar un año de la cooperación internacional con objeto de concentrar más atención en lo que se ha realizado en colaboración y en las actividades que se llevan ahora a cabo con éxito. Y también en cooperación. Creo que así obtendremos mayor comprensión y más

apoyo para la labor de las Naciones Unidas y de este modo ampliaremos nuestra oportunidad de acción futura" [1225a. sesión, párrs. 12 y 13].

61. He ahí lo que, a nuestro juicio, conviene hacer, y lo que sin duda podrá hacerse con el concurso de todos los Estados Miembros, si la Asamblea, al aprobar el proyecto de resolución que le ha sido presentado, decide pasar ahora a la segunda etapa, mucho más importante que la primera, de los preparativos para el Año de la Cooperación Internacional.

62. Sr. EL-ZAYYAT (República Árabe Unida) (traducido del inglés): Desde esta tribuna se han pronunciado muchos discursos llenos de tensión, inspirados por el temor que experimenta el hombre por su existencia, sus derechos y su seguridad. A lo largo de los años el temor ha sido el leitmotiv de la mayoría de las palabras aquí pronunciadas. Pero al venir hoy a esta tribuna no me mueve el temor, sino la esperanza. Participando en los trabajos de la Comisión Preparatoria del Año de la Cooperación Internacional he tenido la oportunidad de buscar los síntomas de la salud del mundo, más que la manifestación de los males que le afligen, y he podido ver que este mundo está mucho más sano de lo que creemos.

63. Han transcurrido más de dieciocho años desde que se adoptó la Carta y nacieron las Naciones Unidas y en el curso de ellos hemos sido testigos de situaciones angustiosas y de conflictos, de guerras limitadas y de tragedias sin límites. Pero también es cierto que nosotros, los pueblos de las Naciones Unidas, hemos preservado a esta generación del flagelo de la guerra y hemos contribuido a reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana, y en la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones grandes y pequeñas. Durante los dieciocho años transcurridos muchas nuevas naciones, liberadas del colonialismo, han hallado un puesto en esta Asamblea y muchos hombres que hace dieciocho años carecían de libertad para entablar amistades pueden hoy prestar libremente su contribución a la causa de la amistad internacional. Hemos contribuido a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad en regiones cada vez mayores de nuestro universo. Y hemos llegado a comprender — y esto es de suma importancia — que el mundo actual constituye una unidad cuya seguridad es indivisible y cuyo progreso estriba en librar una lucha mancomunada en pos de un objetivo común. ¿Quién habría pensado, en el mundo destrozado de hace dieciocho años, que íbamos a llegar tan lejos en nuestra acción común?

64. Las conferencias celebradas en esta Organización mundial y en sus organismos especializados han hecho que pongan a contribución sus intelectos hombres y mujeres de más de un centenar de naciones, que año tras año se han venido reuniendo, y de sus reuniones ha surgido una tradición de esperanza y de buena voluntad. Cada uno de esos dieciocho años que ha pasado sin que se desencadenase una guerra mundial ha sido una inversión en un futuro sin guerras. Cada uno de esos dieciocho años ha sido una inversión en un mundo nuevo, en un mundo de competencia pacífica y de cooperación constructiva.

65. Las Naciones Unidas han declarado sus propósitos en cuatro párrafos del Artículo 1 de su Carta. En

los párrafos tercero y cuarto las Naciones Unidas declaran que se proponen:

"Realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario, y ...

"Servir de centro que armonice los esfuerzos de las naciones por alcanzar estos propósitos comunes."

Esos dos párrafos son los que definen la clase de paz que el hombre estima digna de disfrutar, porque la paz a que aspiramos es una paz activa, no negativa o dormida, sino vital y productiva. Y esta clase de paz puede resistir la violencia de las controversias y los conflictos.

66. Si hasta ahora nos hemos salvado de la guerra termonuclear, si estamos vivos hoy, ello no sólo se debe a los elementos de disuasión del Este y del Oeste sino a esas reservas de buena voluntad y de esperanza que gradual y calladamente se han ido formando gracias a muchos esfuerzos en pro de la cooperación internacional que han pasado inadvertidos. Permítanme que cite brevemente unos cuantos ejemplos de dichos esfuerzos, elegidos al azar.

67. Existe actualmente en el Oriente Medio y en el África Oriental un sistema de lucha contra la langosta. Cuando esos enjambres de voraces langostas se lanzan sobre las áridas tierras de África y del Oriente Medio, cualquier zona provista de vegetación está amenazada y, con ella, todas las personas que viven de sus cultivos. Este sistema de prevención internacional y de defensa cooperativa no sólo es conveniente, sino esencial.

68. En este momento navegan por el océano Índico 42 barcos que llevan a bordo hombres de ciencia de más de veinte naciones. Esos hombres de ciencia cooperan entre sí y con otros especialistas del Este, del Oeste y de países no alineados a fin de realizar un estudio a fondo de las especies biológicas de ese océano. Tal estudio no solamente proporcionará nuevos y valiosos conocimientos en diferentes esferas científicas, sino que también se traducirá en una cantidad mayor de alimentos para todos los hombres.

69. En una reciente reunión celebrada en Addis Abeba^{1/}, todas las naciones de África decidieron crear conjuntamente un Banco Africano de Desarrollo y ahora continúan cooperando para que ese banco funcione en bien común de todos los países en desarrollo del continente.

70. Actualmente los Estados Unidos de América y la Unión Soviética están cooperando en el Polo Sur. Desde esta tribuna, y en el año en curso [1209a. sesión], hemos oído cómo el Presidente Kennedy, de los EE.UU., hacía un llamamiento en pro de la cooperación de su país y de la Unión Soviética en el espacio ultraterrestre.

71. Las distintas naciones de América Latina advierten actualmente que tienen necesidad de una mayor cooperación, que sería provechosa para todos y que, a veces, las naciones pequeñas aportan ventajas a los países grandes. Hombres de ciencia latinoamericanos han cooperado con mis colegas de los Estados Unidos para descubrir la causa de ciertas enfermedades de las plantas y preparar su tratamiento.

^{1/} Conferencia en la cumbre de Estados Africanos Independientes, celebrada en Addis Abeba del 22 al 25 de mayo de 1963.

72. Los países escandinavos, que poseen diferentes sistemas políticos y sociales, están recogiendo los frutos de su cooperación en el Consejo de países nórdicos y reciben grandes y valiosos dividendos en beneficios económicos y sociales.

73. Los Estados de la Europa oriental cooperan entre sí y con otros muchos países. Se destaca en esta esfera la asistencia prestada por Rusia para la construcción de la gran presa de Aswan.

74. En el momento actual, las estaciones meteorológicas nacionales de muchas capitales del mundo están entregadas a realizar experimentos y estudios cooperativos en relación con el Año Internacional de Actividad Solar Mínima. En 1965, la Organización Meteorológica Mundial tendrá cien años de existencia, lo que supone un siglo de cooperación internacional con resultados valiosos y tangibles.

75. Según dijo desde esta tribuna el Ministro de Relaciones Exteriores de mi país al principio del actual período de sesiones, el valeroso esfuerzo cooperativo que han realizado muchas naciones salvará para el mundo, y para una República Árabe Unida agradecida, los monumentos históricos de Nubia. En la semana en curso se firmarán en El Cairo varios contratos con compañías de Alemania, Suiza, Italia, Francia y la República Árabe Unida a fin de iniciar los trabajos destinados a salvar los templos de Abu Simbel.

76. Como se ha indicado, es importante que nos demos cuenta del volumen de la cooperación que se está llevando a cabo. La dinámica de la historia tiende a que la cooperación sea cada vez mayor. Actualmente es posible celebrar el referido Año de la Cooperación Internacional, lo que no habría sido posible hace unos cuantos años. Las Naciones Unidas son sin duda el vehículo y el lugar apropiado para un proyecto como el indicado. El momento y el lugar son apropiados y la medida es la que corresponde tomar.

77. La Comisión Preparatoria se puso de acuerdo en determinados criterios, y estimó que debía recomendar que se diera especial relieve a las actividades de carácter continuo ya existentes que implican cooperación internacional, en vez de sugerir ciertas actividades que únicamente hubieran de llevarse a efecto durante el año 1965. Como acaba de decir el Relator de la Comisión, este órgano ha tenido en cuenta, para llegar a tal conclusión, que la Asamblea General debe considerar por separado toda propuesta concreta destinada a recomendar nuevos sectores de cooperación internacional. El proyecto de resolución de las seis Potencias [A/L.433/Rev.1], que acaba de presentar con tanta elocuencia el representante de Trinidad y Tabago, pide en el párrafo 5 de su parte dispositiva que se establezca un Comité "que prepare y coordine planes para el Año de la Cooperación Internacional".

78. En conclusión, permítanme exponer algunas ideas, que están destinadas tanto a la Asamblea como al Comité propuesto.

79. En primer lugar, las Naciones Unidas deberían pedir a todas las universidades del mundo que ofrezcan en 1965 un curso sobre los problemas relativos a la cooperación internacional, además de los cursos que se dedican en la mayoría de ellas a los problemas relativos a las controversias internacionales.

80. Las Naciones Unidas deberían invitar a los representantes de periódicos, revistas, radio, televisión y otros medios de comunicación de masas a que

organicen comités en todos los países y en todas las regiones en 1965 a fin de averiguar en qué sectores hay una cooperación mundial y ofrecer información al respecto.

81. Las Naciones Unidas deberían invitar a algunos de los pensadores más destacados del mundo para que redacten antes de 1965 una declaración sobre la cooperación internacional, que complemente la Declaración Universal de Derechos Humanos y la Declaración sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial que adoptó ayer la Asamblea General [1261a. sesión].

82. Las Naciones Unidas deberían reunir a un grupo de hombres de ciencia destacados de todas las naciones a fin de que realicen en 1965 un esfuerzo común a fin de mejorar las técnicas en ciertos sectores de capital importancia como los de la piscicultura y la desalinización de agua del mar.

83. Las Naciones Unidas deberían hacer un llamamiento a hombres de ciencia eminentes para que realicen un esfuerzo concertado durante 1965, a fin de aplicar las energías nuclear, solar y otras fuentes de energía no aprovechadas a satisfacer las necesidades de los países en desarrollo.

84. Las Naciones Unidas deberían convocar reuniones de especialistas eminentes, entre ellos académicos, en el campo de las ciencias políticas, a fin de explorar nuevos medios de cooperación internacional.

85. Las Naciones Unidas deberían establecer un premio anual, que podría llamarse "Premio Dag Hammarskjöld", de categoría equivalente a los Premios Nobel y Lenin. Este premio se otorgaría cada año a una persona, miembro o no de un gobierno que hubiera hecho la mayor contribución a la causa de la cooperación internacional.

86. Esperamos que la Asamblea, por acuerdo unánime, traducirá ahora la idea que nos legó el Primer Ministro de la India, Sr. Nehru, hace tres años, y que ha dado origen al proyecto de resolución de las seis Potencias, en una decisión adoptada por un centenar de naciones o más.

87. Tenemos la esperanza de que cuando termine el año 1965 el mundo habrá reconocido que las fuerzas que actúan en pro de la construcción son mucho más poderosas que las fuerzas de destrucción.

Sir Patrick Dean (Reino Unido), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

88. Sr. VEJVODA (Checoslovaquia) (traducido del inglés): La idea de que nuestra organización, con motivo de su vigésimo aniversario, adopte medidas para fortalecer y ampliar la cooperación entre las naciones ha encontrado una acogida favorable y ha recibido el apoyo activo de la Asamblea General. Es muy natural que así sea. La cooperación internacional, en efecto, constituye uno de los propósitos principales de las Naciones Unidas, según se enuncia en el párrafo 2 del Artículo 1 de la Carta, y según claramente se desprende del espíritu y la letra de ésta.

89. La República Socialista Checoslovaca es uno de los Miembros fundadores de las Naciones Unidas. Al mismo tiempo, la idea de la cooperación internacional se encuentra firmemente anclada en las tradiciones de vida, trabajo y esfuerzos de los pueblos de nuestro país. Permítaseme recordar que uno de los importantes aniversarios mundiales de 1964 fue el que la UNESCO decidió celebrar con motivo del 20 aniversario.

sario del plan para la cooperación permanente entre los países de Europa, que, veintiocho años antes de que Colón arribara al continente de América presentó el a la sazón rey de Bohemia a los príncipes y pueblos de Europa y que tan bien refleja el espíritu pacífico y humanístico del movimiento revolucionario más democrático de la Edad Media: el movimiento de los husitas de Checoslovaquia, del que nuestro pueblo se siente orgulloso.

90. El socialismo, sistema que nuestros pueblos escogieron libremente en el curso de su lucha contra los ocupantes fascistas en la segunda guerra mundial, ha expresado de manera más exacta y explícita ese anhelo secular. En el preámbulo de la Constitución de la República Socialista Checoslovaca se proclama que:

"Deseamos vivir en paz y amistad con todas las naciones del mundo y contribuir a la coexistencia pacífica y a las buenas relaciones entre países de diferentes sistemas sociales."

91. En su discurso de 25 de febrero de 1963, el Presidente de nuestra República, Antonín Novotný, reiteraba que:

"... nuestro país, partiendo del principio de la política de coexistencia pacífica, desea mantener buenas relaciones amistosas y pacíficas con todos los países del mundo."

Así, pues, por nuestras tradiciones y por el sistema actual de nuestra sociedad y nuestro Estado, estamos consagrados a la causa de la cooperación y de la coexistencia pacífica.

92. Por eso la República Socialista Checoslovaca aceptó gustosamente un puesto en la Comisión Preparatoria del Año de la Cooperación Internacional y ha participado activamente en sus trabajos.

93. La delegación de Checoslovaquia desearía añadir algunas observaciones al informe que ha presentado la Comisión, observaciones que ya ha expresado, al menos en parte, en el curso de los trabajos de la misma, así como en la respuesta que dio Checoslovaquia al cuestionario enviado por el Secretario General en cumplimiento de la resolución 1844 (XVII).

94. Quisiera señalar, ante todo, que designar un Año de la Cooperación Internacional y vincularlo con el vigésimo aniversario de la organización, no debe constituir un gesto vago y sin objeto, sino que debe estar en consonancia con el hecho trascendental de los veinte años de existencia de las Naciones Unidas. Es cierto que en el pasado se han adoptado diversas medidas destinadas a fomentar algunos aspectos de la cooperación entre las naciones, pero ello se ha hecho únicamente en determinadas esferas; por ejemplo, en las cuestiones sanitarias y en la investigación científica. Sin embargo, en el caso que nos ocupa no se trata de un concepto parcial como los indicados. Hablamos de cooperación y del incremento de ésta entre las naciones en la vida internacional en general en el sentido de la Carta. Asimismo debemos procurar que la cooperación no se reduzca a un año, sino que se convierta en factor permanente en la vida de las naciones. Lo que se haga en 1965 debe convertirse en un impulso destinado a lograr ese objetivo.

95. Acogemos con satisfacción las diversas formas de cooperación internacional en las esferas técnica, científica, económica, cultural y humanitaria, cuyo valor no debe subestimarse. Bien sabemos que gracias a esa cooperación se ha creado una tupida red

de relaciones que une a muchas personas, a diversos sectores de actividades y a naciones enteras, y también sabemos que contribuye a una mejor comprensión mutua y, en consecuencia, también a la solución de graves cuestiones políticas. Pero, por otra parte, sería poco acertado olvidar que existen graves obstáculos y peligros que podrían desorganizar esta red de cooperación y que, a menos que se eliminen, podrían arrastrar a toda la humanidad a una catástrofe.

96. Un grave obstáculo de este tipo, que impide el progreso futuro de la cooperación internacional y excluye virtualmente de ella a ciertos pueblos, es el que resulta de los residuos del colonialismo que aún existen. Es difícil fomentar y promover la cooperación entre los Estados y las naciones cuando existen todavía en el mundo unos cincuenta millones de personas que viven bajo la opresión del sistema colonial y a las que hasta ahora no se han dado ni garantizado esas libertades y esos derechos fundamentales que se proclaman en la Carta y que exige apremiantemente la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales. El sistema colonial ha producido graves consecuencias en la existencia de las naciones, en particular en las esferas económica, social y humanitaria, que deben desaparecer cuanto antes. Debe garantizarse a las naciones que han sido humilladas y explotadas durante tanto tiempo la posibilidad de alcanzar el nivel de los países desarrollados. Debe concederse asimismo atención especial a la supresión de las manifestaciones del racismo y de la discriminación racial en todas sus formas.

97. Constituyen un grave peligro la carrera de los armamentos, que continúa sin cesar; la prosecución de los preparativos bélicos y la amenaza a la paz mundial que ello supone. Las naciones proclamaron en la Carta estar resueltas a preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra, la cual, cuando se aprobó ese documento, estaba aún presente en el recuerdo de las naciones, y asimismo proclamaron su decisión de lograr una paz mundial duradera. Pero hemos de admitir que hasta la fecha no se ha alcanzado este propósito. Hasta ahora no se ha asegurado definitivamente la paz del mundo. Si en 1945 los 51 Miembros fundadores tenían aún vivo en su recuerdo los horrores de la segunda guerra mundial, hoy los ciento once Estados Miembros de la Organización debemos sentirnos igualmente influidos por los horrores de una posible guerra termonuclear. Debemos intensificar nuestros esfuerzos encaminados a lograr el desarme general y completo, que es lo único que puede garantizar el logro de dicho objetivo, y, entre tanto, trabajar en pro de la consecución de acuerdos sobre medidas colaterales, tales como la concertación de un pacto de no agresión entre los Estados miembros del Tratado de Varsovia y de la OTAN, la reducción de los presupuestos militares, el establecimiento de zonas desnuclearizadas en distintas regiones del mundo, y las medidas destinadas a evitar los ataques por sorpresa y a reducir las fuerzas extranjeras en los dos Estados alemanes.

98. Otro grave obstáculo lo constituyen las relaciones desiguales y las medidas discriminatorias basadas en motivos políticos que están aún en vigor entre los distintos países en la esfera de la economía y del comercio mundiales. La atención de las Naciones Unidas se dirige — y así debe ser — a la próxima Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, que debería contribuir a que se respete también en la esfera del comercio y de la economía

el principio de la igualdad de todos los países enunciado en la Carta. Se fortalecerá la cooperación internacional si la Conferencia acelera el proceso de normalización con miras a un ensanchamiento considerable de la cooperación económica entre los Estados, sea cual fuere el nivel de su desarrollo económico o sus sistemas económico y social, y al pleno aprovechamiento por estos de las ventajas del comercio internacional.

99. El hecho de que no se haya logrado aún la universalidad de las Naciones Unidas impide que éstas se conviertan en un instrumento efectivo de cooperación internacional. La negativa a restablecer los legítimos derechos de la República Popular de China en las Naciones Unidas y la oposición a que la República Democrática Alemana, la República Democrática de Viet-Nam y la República Popular Democrática de Corea participen en los trabajos de las Naciones Unidas y de los organismos especializados, impide que casi 800.000.000 de personas tomen parte en la solución de cuestiones políticas y de otro tipo, tanto en escala mundial como regional. Celebrar el vigésimo aniversario de la creación de las Naciones Unidas intensificando la cooperación internacional mediante la Organización, y al mismo tiempo dejar fuera de ésta y de esa cooperación a Estados tan grandes e importantes como los que acabo de mencionar, sería una paradoja, si no una hipocresía. Lógicamente, un gran número de personas no entenderían qué es lo que vamos a conmemorar si no pueden unirse a nosotros países que desempeñan un papel importante en el mundo. En consecuencia, debemos adoptar las medidas necesarias para llevar a la práctica sin tardanza el principio de universalidad en nuestra Organización.

100. Por lo tanto, el Gobierno de la República Socialista Checoslovaca, al contestar la carta del Secretario General de 23 de marzo de 1963 relativa al Año de la Cooperación Internacional, indicó que, si bien era cierto que sobre todo en los últimos tiempos se habían logrado algunos resultados positivos iniciales en las actividades de las Naciones Unidas relativas al fomento de la cooperación pacífica entre los Estados, la humanidad no había resuelto aún las cuestiones más importantes. Al mismo tiempo, el Gobierno de Checoslovaquia señaló que, a fin de que el año 1965 se convirtiese en una ocasión memorable, era necesario que los Gobiernos de los Estados Miembros realizasen esfuerzos acrecentados para eliminar los obstáculos que antes he mencionado.

101. Acogemos con satisfacción los resultados conseguidos en este sentido durante el año en curso, tales como el Tratado por el que se prohíben los ensayos con armas nucleares en los tres medios y la adopción de varias resoluciones importantes en el actual período de sesiones, y deseamos que continúe esta tendencia.

102. En la Comisión Preparatoria y en diversas respuestas a la carta antes mencionada del Secretario General, se ha dicho que es necesario desarrollar en el curso del Año de la Cooperación Internacional diversas actividades que fortalezcan las modalidades de cooperación internacional que en las esferas económica, técnica, científica, cultural y humanitaria existen actualmente en los trabajos de las Naciones Unidas y de los diversos Estados, así como en las actividades de los organismos especializados y de las organizaciones no gubernamentales. Suscribimos por completo esas declaraciones si todas las activi-

dades se destinan a resolver los importantes problemas mundiales a que me he referido.

103. Checoslovaquia es partidaria del incremento de esas actividades. Participa activamente en los trabajos de varios centenares de organizaciones internacionales con diversa orientación y con participación de entidades colectivas o individuales, y esas organizaciones han llevado a cabo varias reuniones internacionales en la República Socialista Checoslovaca, con el pleno apoyo de nuestro Gobierno y nuestro pueblo. Mencionaré, por ejemplo, la Exposición mundial de la Unión Postal Universal, de 1962; el importantísimo Congreso internacional de farmacología que se celebró en agosto de 1963 y en el que hubo seis simposios especializados; el Segundo congreso nefrológico internacional, reunido en agosto y septiembre de 1963 y en el que participaron 900 especialistas de 40 países; el simposio de las Naciones Unidas sobre el acero, y varios otros acontecimientos.

104. En las sugerencias que han presentado algunos países se atribuye particular importancia a la publicidad y a las actividades en materia de relaciones públicas. Pero bien sabemos que hasta ahora no hay mucho que dar a la publicidad, aunque sea natural que la publicidad de los resultados favorables obtenidos sirva de estímulo para nuevos esfuerzos. Estimamos que debe darse la mayor publicidad posible a las actividades que sean un buen ejemplo de fomento del desarrollo de la cooperación amistosa, de oposición a la idea de la inevitabilidad de la guerra, de condenación de los prejuicios basados en el odio nacional o racial y de la discriminación, y de la lucha contra la difusión de la propaganda bélica.

105. Sin embargo, no podemos admitir que se oculte la existencia de los graves problemas que permanecen sin resolver mediante una vasta labor de publicidad y propaganda oficiales de actividades que frecuentemente no tienen sino importancia secundaria. Eso no contribuiría a la cooperación internacional ni al fortalecimiento de la confianza de los países en las Naciones Unidas o en la capacidad de éstas para llevar a cabo las tareas que les asigna la Carta. Por eso, es preferible que se oriente la atención del público mundial hacia los trabajos que han de realizarse para fomentar y fortalecer la cooperación internacional. En este sentido estimamos que es no sólo importante, sino necesario, hacer que se conozcan y comprendan el concepto y los principios de la coexistencia pacífica.

106. En el mundo actual, la única base real y la condición esencial de toda cooperación internacional es la coexistencia pacífica de países con diferentes sistemas sociales y económicos. Esa noción dimana del principio de la igualdad soberana y la libre determinación de las naciones. Naturalmente, no es posible imaginar que pueda haber cooperación con algunos países cuyos gobiernos no están dispuestos a reconocer el derecho de los demás pueblos a determinar por sí mismos sus sistemas sociales y económicos, y que a veces ni siquiera están dispuestos a reconocer la existencia de otros Estados si los sistemas de éstos difieren de los suyos. En la época actual la coexistencia pacífica es la única posibilidad frente a la perspectiva de una catástrofe nuclear en la que la humanidad se vería envuelta inevitablemente si triunfasen los esfuerzos de quienes no están dispuestos a reconocer la existencia de diferentes sistemas económicos y sociales e intentan imponer a otras nacio-

nes los sistemas que están en consonancia con sus propios intereses y gustos.

107. Al proyectar las actividades que han de llevar a cabo las Naciones Unidas, los organismos especializados, los Estados Miembros y las organizaciones no gubernamentales, nuestra delegación estima que debe prestarse atención especial a dos problemas.

108. El primero es el fomento de las actividades destinadas a que desaparezcan las consecuencias económicas y sociales del colonialismo. Creemos que la clave de la liquidación de esos vestigios se encuentra en la intensificación de la industrialización, porque ésta, además de ser base del desarrollo de la economía, contribuye también a resolver diversos problemas sociales. Tal tendencia intensificada debería reflejarse tanto en los proyectos que se preparen en las Naciones Unidas como en otros de carácter bilateral. En estrecha relación con lo dicho está la asistencia prestada a los países en vías de desarrollo en la esfera de la capacitación de su personal, esto es, de sus cuadros técnicos, a fin de que dichos países puedan administrar por sí mismos su economía. La República Socialista Checoslovaca lleva a cabo determinadas actividades a este respecto y continuará realizándolas.

109. Otra esfera importante para el fomento de la cooperación entre los países es la de destacar la trascendencia del derecho internacional como instrumento para la intensificación de las relaciones amistosas y pacíficas entre los Estados.

110. Uno de los trabajos importantes de la Asamblea General a este respecto, en cumplimiento de los Artículos 11 y 13 de la Carta, es el de examinar los principios generales de la cooperación para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y hacer recomendaciones a fin de fomentar el desarrollo progresivo del derecho internacional y de su codificación. Esta labor va adquiriendo mayor importancia con la evolución política del mundo. Es cada vez más evidente la necesidad de armonizar los principios jurídicos fundamentales que aplican los Estados en sus relaciones mutuas con las condiciones que existen en la actual comunidad internacional.

111. La República Socialista Checoslovaca, atendiendo a estas consideraciones, presentó en el decimoséptimo período de sesiones de la Asamblea General un proyecto de declaración sobre los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas. La Declaración sobre los principios fundamentales de derecho que deben influir en la coexistencia pacífica de los Estados, igual que la Declaración Universal de Derechos Humanos, de 1948, y la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, de 1960, debe constituir una respuesta a las insistentes demandas de la época actual, que se caracteriza por los esfuerzos incansables que efectúan los pueblos para eliminar las fuentes de tirantez internacional existentes y crear las condiciones adecuadas para que reine una paz duradera en el mundo.

La Asamblea General resolvió en su resolución 1815 (XVII):

"iniciar, en virtud del Artículo 13 de la Carta, un estudio de los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados conforme a la Carta,

con miras a su desarrollo progresivo y a su codificación, para asegurar su aplicación en forma más eficaz".

112. Estimamos que la importante acción emprendida por la Asamblea General sobre la base de la resolución 1815 (XVII) debería considerarse, por su carácter y su trascendencia, como una de las labores que permitirán a la Asamblea contribuir considerablemente al logro de los objetivos que se persiguen con la designación del Año de la Cooperación Internacional, según se enuncian en los párrafos iniciales del proyecto de resolución que tenemos a la vista.

113. Continuaremos estudiando atentamente las diversas propuestas presentadas en este debate por otras delegaciones. Esperamos que este canje de opiniones pueda ayudar a los Estados Miembros, y sobre todo al Comité del Año de la Cooperación Internacional que ha de crearse, a adoptar las medidas adecuadas al proyectar sus respectivas actividades correspondientes al año 1965, de modo que su realización constituya una valiosa contribución a la causa de la coexistencia pacífica y de la cooperación de todas las naciones del mundo.

114. Por consiguiente, apoyamos el proyecto de resolución [A/L.433/Rev.1].

115. Sr. TREMBLAY (Canadá) (traducido del francés): El año pasado varias delegaciones, entre las que se cuenta la del Canadá, presentaron una resolución [1844 (XVII)] que establecía una Comisión Preparatoria encargada de examinar la posibilidad de designar el año 1965 como Año de la Cooperación Internacional. Canadá se felicita de las recomendaciones que ha hecho esta Comisión para poner en práctica ese proyecto.

116. La delegación del Canadá tiene la seguridad de que, desde un punto de vista práctico, es muy conveniente consagrar un año a fomentar la cooperación internacional.

117. Una de las características propias del siglo XX es el inmenso progreso conseguido en la esfera de las comunicaciones. El mundo se ha encogido repentinamente. Se hace sentir en nosotros los efectos de acontecimientos que son anunciados de manera casi instantánea por la prensa, la radio y la televisión, aunque se produzcan en países muy distantes del nuestro. La presión que ejercen los periódicos, los parlamentos y la opinión pública obliga con frecuencia a nuestros gobiernos a adoptar rápidamente una posición definida sobre tal o cual acontecimiento. Creo que es justo decir que el grado de interdependencia que existe hoy día entre las naciones constituye un fenómeno sin precedentes en la historia. Este fenómeno, por otra parte, va acompañado de una marcada expansión de las actividades gubernamentales en casi todas las esferas. A los ojos del hombre de la calle, estas administraciones, que crecen sin cesar, revisten un carácter cada vez más impersonal. Con la marcha hacia la industrialización, la expansión gigantesca de las ciudades y el progreso de la automatización, el hombre se siente a merced de fuerzas que, aunque determinan su destino, parecen escapar totalmente a su control.

118. El encuentro de estas dos corrientes del progreso se hace patente sobre todo en la esfera de los asuntos internacionales. Los periódicos, la radio y la televisión invitan diariamente al público a que se forme una opinión, a que formule juicios y a que demuestre un interés personal en los asuntos mundiales.

Pero, al mismo tiempo, lo cierto es que resulta difícil para la mayoría de las personas hallar el conducto que les permita actuar. En mi país, por ejemplo, hay un interés creciente por los asuntos internacionales y muchos canadienses sienten el deseo de tener una participación, por pequeña que sea, que contribuya a la solución de los múltiples problemas que agobian al mundo.

119. Mi delegación, animada por este espíritu, acoge favorablemente la recomendación de la Comisión preparatoria, según la cual el año 1965 sería el Año de la Cooperación Internacional. Merced a esta iniciativa podría facilitarse grandemente la tarea de las personas y grupos que, en el Canadá y en otros países, desempeñan actividades en la esfera de la cooperación internacional. El Año de la Cooperación deberá permitirles consolidar o aumentar sus actividades, y aún emprender otras nuevas. Los organismos que persiguen objetivos análogos podrán entrar en contacto en la esfera internacional y entablar relaciones útiles y mutuamente provechosas. Gracias a la asistencia y al estímulo que se proporcionen en el plano internacional, quizás será posible crear determinadas organizaciones voluntarias en países que carecen hasta ahora de ellas, de lo que resultaría una colaboración fructífera entre los nuevos organismos y los que existen desde hace mucho tiempo en los demás países.

120. Uno de los aspectos positivos que presenta el Año de la Cooperación Internacional para mi delegación es la ocasión que ofrece a los hombres y mujeres del mundo entero de participar personalmente en actividades que suponen una colaboración directa. Eso no quiere decir, claro está, que el Año de la Cooperación Internacional no vaya a surtir efectos en cuanto se refiere a las actividades gubernamentales. Es inevitable que el grado de participación de los gobiernos refleje, en gran medida, la naturaleza de las sociedades que dichos gobiernos representan. En el Canadá, por ejemplo, diversas organizaciones voluntarias asumen funciones que, en otros países, están a cargo del Gobierno o de organismos de carácter cuasi gubernamental.

121. Creemos que el Año de la Cooperación estimulará y fomentará múltiples actividades personales y colectivas en la esfera internacional, actividades que habrán de dar un sentido más profundo y una orientación más amplia al trabajo de los diversos grupos. El Año de la Cooperación Internacional debe representar, sin embargo, algo más que la suma matemática de tales actividades. En una sinfonía, cada instrumento considerado aisladamente produce escaso efecto, pero, en cambio, el efecto total de las notas que emiten los diversos instrumentos puede ser grandioso. De igual modo, si se considera aisladamente, un gesto de cooperación realizado dentro del marco del Año de la Cooperación Internacional puede no representar en apariencia más que escaso interés; no obstante, estamos convencidos de que el efecto acumulativo de un gran número de actividades llevadas a cabo conforme a un plan coordinado puede producir resultados impresionantes.

122. Deseo decir unas breves palabras sobre los preparativos efectuados en el Canadá con miras al Año de la Cooperación. Después de publicarse el informe de la Comisión Preparatoria, la Asociación pro Naciones Unidas del Canadá convocó una reunión de organizaciones voluntarias que pudiesen desempeñar un papel dentro del marco del Año de la Coope-

ración Internacional. Los representantes de esas organizaciones han nombrado, a su vez, una junta provisional que estudia en la actualidad las posibilidades del Año de la Cooperación en lo que respecta a las organizaciones voluntarias del Canadá. Es posible que dicha junta recomiende la creación de un comité canadiense para el Año de la Cooperación Internacional, en cuyo seno podrían estar representadas todas las organizaciones voluntarias que deseen tomar parte en la realización de esos objetivos. El comité canadiense estaría encargado de decidir de qué manera habrían de desarrollarse sus actividades. Es de creer que su función más importante sería la de coordinar las actividades de las organizaciones que lo compongan, sin establecer por sí mismo un programa de actividades, aunque reservándose la responsabilidad total de la publicidad por lo que se refiere a las actividades del Año de la Cooperación.

123. Mi delegación cree que la publicidad tiene que desempeñar un papel particularmente importante respecto del proyecto que nos ocupa. Como uno de los objetivos del Año es corregir la idea de un mundo dominado por los conflictos, idea que precisamente los medios de información pública tienden a hacer prevalecer, ¿no será acaso el único medio de alcanzar ese objetivo el de estimular a los responsables de dicha publicidad a que dirijan su atención y la de sus lectores u oyentes hacia los aspectos positivos de la cooperación internacional y a algunos de sus innegables éxitos?

124. Las Naciones Unidas desempeñarán evidentemente un papel en la publicidad del Año de la Cooperación gracias a sus servicios de información, pero el principal esfuerzo deberá realizarse en el plano nacional. Es evidente que la función que desempeñarán los gobiernos a este respecto no será igual en todas las naciones. En muchos países — y así sucede en el Canadá — el Gobierno tiene una esfera de acción relativamente limitada en materia de publicidad. Por esta razón mi delegación ve favorablemente la recomendación de la Comisión Preparatoria según la cual debe interesarse al gran público en los aspectos concretos de la cooperación internacional.

125. Estimamos que es particularmente valiosa la idea de destinar cada uno de los meses del Año a una difusión, lo más completa que sea posible, de un aspecto determinado de la cooperación internacional; por ejemplo, la higiene pública, el bienestar, la alimentación o la enseñanza. El comité [A/L.433/Rev.1] deberá, sin duda, conceder gran atención a la puesta en práctica de dicho programa, a fin de destacar en el curso del Año las diversas manifestaciones de la cooperación internacional. Creemos que en el Canadá y en los demás países donde existe un sistema de información pública este método permitirá a los distintos órganos de publicidad establecer un programa susceptible de mantener el interés durante todo el Año de la Cooperación Internacional. Esperamos que los diarios y las emisoras de radio y televisión del Canadá se sientan atraídos por la posibilidad de publicar periódicamente artículos o de transmitir noticias sobre las actividades de grupos o de personas de la región o de la colectividad a la que prestan sus servicios, ateniéndose en esa información a los temas mensuales sugeridos por el programa global del Año de la Cooperación Internacional.

126. Esta idea, a nuestro juicio, ofrece igual interés para las organizaciones voluntarias. La publicidad que

se haga en el marco del Año de la Cooperación Internacional habrá de reflejarse, sin duda, en dichas organizaciones, cuyas actividades se pondrán de relieve en el plano local o en el nacional.

127. La delegación del Canadá ha leído cuidadosamente el informe de la Comisión Preparatoria del Año de la Cooperación Internacional. Aprueba sin reservas las recomendaciones que figuran en el mismo, comprendidas las que se refieren a las actividades que estarían a cargo de las Naciones Unidas. Estimamos que a la luz de las propuestas que figuran en el proyecto de resolución la Secretaría efectuará todos los preparativos necesarios para poner en práctica el programa sugerido.

128. Para terminar, la delegación del Canadá apoya el proyecto de resolución [A/L.433/Rev.1] presentado por seis delegaciones y espera que la Asamblea General lo apruebe por unanimidad.

129. Sr. LODODYCZ (Polonia) (traducido del inglés): Polonia se guía en todas las esferas de su política exterior por el principio de la cooperación pacífica. Estimamos que la cooperación internacional es el mejor medio de evitar la guerra, de consolidar la paz, de garantizar el pleno empleo de los recursos nacionales y de utilizar las conquistas de la ciencia y la tecnología modernas en beneficio de todos los pueblos del mundo.

130. Ningún hombre razonable, capaz de comprender el mundo actual, puede concebir que sea posible resolver los problemas internacionales por la fuerza. El único camino que se nos ofrece consiste en buscar soluciones mediante el desarrollo de la cooperación en todas las esferas, en particular en las que son de mayor importancia para el presente y el futuro de nuestro planeta.

131. La situación que prevalece en el mundo de hoy es análoga a aquella a que aludía Benjamín Franklin cuando decía: "Debemos permanecer unidos, pues separándonos seremos sin duda aniquilados." Precisamente por valorar en mucho la cooperación internacional, esperamos mucho de ella. Quisiéramos que tuviese gran amplitud y múltiples aspectos. Esperar menos de ella sería restarle importancia. Difícilmente podemos imaginar una verdadera cooperación internacional sin definir claramente sus objetivos y su influencia en la causa de la paz. Difícilmente podemos imaginar una verdadera cooperación internacional divorciada de la lucha por el progreso en el ámbito del desarme general y completo, en el del restablecimiento de la confianza mutua y en el de la solución de los problemas internacionales más apremiantes. Tampoco puede existir una auténtica cooperación internacional sin que se realicen esfuerzos en pro de la descolonización completa, cuya consecución constituye para nosotros un deber moral y una obligación jurídica, de acuerdo con la solemne Declaración adoptada por esta Organización. Y por último — y ello no es el aspecto de menor importancia — la cooperación internacional debe conducir a un intercambio económico internacional saludable y de gran amplitud, sin los estorbos de las barreras artificiales y las medidas discriminatorias.

132. Permítanme que me refiera, a este propósito, a la declaración que el 4 de octubre de 1963 hizo en esta sala el jefe de la delegación de Polonia:

"La coexistencia pacífica supone, en nuestra opinión, la responsabilidad conjunta por el mantenimiento de la paz. Implica la solución de todos los

problemas de controversias internacionales por medio de negociaciones y transacciones razonables. Supone contactos económicos, científicos y culturales. Así es exactamente como la política exterior de Polonia concibe y aplica la cooperación constructiva entre las naciones" [1228a. sesión, párr. 27].

La idea del Año de la Cooperación Internacional se basa en el supuesto de que es preciso poner más de relieve la cooperación internacional en el momento en que diversos conflictos parecen ensombrecer ese espíritu de cooperación.

133. Según acertadamente señalaba el Primer Ministro de la India, Sr. Nehru, en su alocución a la Asamblea General el 10 de noviembre de 1961:

"Diversas personas han propuesto que se preste más atención a esas empresas de cooperación, especialmente al servicio de la paz y en interés de la paz; que se estimule la reflexión positiva a este respecto y que se revele a la opinión pública que esta cooperación es ya una realidad y que puede ampliarse" [1051a. sesión, párr. 38].

El Sr. Nehru, refiriéndose al "fomento de actividades cooperativas, sean las que fueren: temas políticos, culturales o de otra índole", declaraba que:

"Con eso tal vez se lograra orientar una parte de nuestras energías y de nuestros pensamientos hacia esta idea de cooperación y crear así una atmósfera más propicia para la fácil solución de los problemas" [ibid.].

134. Así, pues, se ha expresado claramente la idea de que el objetivo del Año de la Cooperación Internacional no consiste sólo en acrecentar el conocimiento de la cooperación que ya existe, sino también en crear una atmósfera propicia para la causa de la paz y para la solución de problemas importantes mediante la cooperación internacional.

135. Así concebimos también nosotros la verdadera esencia del Año de la Cooperación Internacional. Apoyamos esta idea teniendo en cuenta que tanto los trabajos preparatorios como todos los esfuerzos que se realicen en el curso del año deben fomentar la coexistencia pacífica y la reducción de la tirantez internacional, y facilitar la eliminación de los obstáculos que se oponen a un intercambio internacional amplio en la esfera comercial y en otros sectores económicos, así como en la tecnología, la ciencia y la cultura. Deseamos asimismo que el Año de la Cooperación Internacional se convierta en un estímulo para realizar esfuerzos aún mayores en este sentido en los años venideros.

136. La interpretación dada a esta empresa era oportuna en 1961, cuando el Primer Ministro Nehru formuló sus ideas de manera tan convincente, y lo es más aun hoy, tras la conclusión del Tratado de Moscú por el que se prohíben los ensayos con armas nucleares en la atmósfera, el espacio ultraterrestre y debajo del agua. El acuerdo de Moscú ha demostrado que las negociaciones constituyen un importante instrumento de cooperación internacional, puesto que gracias a las negociaciones únicamente ha podido resolverse con éxito un problema de tanto interés para la humanidad. Y, lo que es más, el acuerdo alcanzado ha creado condiciones favorables para la solución de otros problemas importantes para la paz.

137. El Comité del Año de la Cooperación Internacional, al que ha de confiarse la tarea de preparar el programa, debería tener en cuenta que el Año

tiene precisamente por objeto dirigir la atención de las naciones hacia la función que desempeña la cooperación internacional en lo que se refiere a la consolidación de la paz y la seguridad, la reducción de la tirantez y la solución de problemas internacionales de carácter contencioso.

138. Nuestra actitud no debe interpretarse en modo alguno en el sentido de que subestimamos otros problemas concretos, que deben continuar siendo objeto de una amplia cooperación internacional. Me refiero a ciertas cuestiones como las que figuran en el informe de la Comisión Preparatoria del Año de la Cooperación Internacional [A/5561], tales como las diversas actividades de los organismos especializados, del Organismo Internacional de Energía Atómica y de las organizaciones no gubernamentales.

139. Pero, al mismo tiempo, consideraríamos impropio que el Año de la Cooperación Internacional diera la impresión de que dicha cooperación no ha madurado aún lo suficiente para convertirse en instrumento principal para resolver problemas internacionales importantes y complejos, entre ellos los que suscitan controversia, y que la cooperación internacional debe limitarse a las cuestiones secundarias. Los problemas de que debemos ocuparnos son los problemas fundamentales de nuestra época. Estos problemas son los que preocupan, por encima de todo, a los pueblos del mundo entero. Necesitamos hechos concretos para probar que aquellos sobre quienes pesa la principal responsabilidad en cuanto a la cooperación internacional se proponen resolver las importantes cuestiones que interesan a todas las naciones, sean cuales fueren sus sistemas políticos y económicos.

140. Se proyecta un Año de la Cooperación Internacional para 1965, que señale el vigésimo aniversario de la firma de la Carta de las Naciones Unidas. Es, ciertamente, una excelente idea, pero es menester que situemos a la cooperación internacional a un nivel digno de los principios de la Carta. Por eso, el Año de la Cooperación Internacional debe perseguir fines y objetivos que estén en consonancia con los que figuran en el Artículo 1 de la Carta, según los cuales entre los Propósitos de las Naciones Unidas están el de "mantener la paz y la seguridad internacionales" y el de "fomentar entre las naciones relaciones de amistad basadas en el respeto al principio de la igualdad de derechos y al de la libre determinación de los pueblos".

141. Convencidos de que el Comité del Año de la Cooperación Internacional habrá de llevar a cabo sus actividades animado de este espíritu, la delegación de Polonia se pronuncia a favor del proyecto de resolución [A/L.433/Rev.1] sometido a la consideración de la Asamblea.

El Sr. Sosa Rodríguez (Venezuela) vuelve a ocupar la Presidencia.

142. Sr. HAY (Australia) (traducido del inglés): Australia ha estado vivamente interesada por la idea de celebrar un Año de la Cooperación Internacional desde el mismo momento en que el Primer Ministro de la India, Sr. Nehru, la sugirió por vez primera ante esta Asamblea. Y, ciertamente, nos satisface mucho contarnos entre los patrocinadores de la resolución 1844 (XVII), que acogió esta idea y estableció una Comisión Preparatoria para estudiar sus posibilidades.

143. Nos complace, pues, tener en este momento ante nosotros el informe de dicha Comisión Preparatoria. En nuestra opinión, este informe lleva la idea muy lejos y ofrece sugerencias concretas para su expresión práctica. La Comisión ha trabajado con diligencia y espíritu creador. Al mismo tiempo, ha tenido cuidado de excluir las sugerencias cuyo valor práctico era dudoso o que tendían a abrir el camino para la propaganda o hubieran ocasionado gastos relativamente grandes sin provecho. Creemos que debía ser así y la delegación de Australia se une a las demás que ya han acogido favorablemente la sugerencia de que se designe 1965 como Año de la Cooperación Internacional y han elogiado el informe.

144. Desde luego, este informe es únicamente el principio y aún ha de realizarse una considerable labor de preparación. Igualmente ha de llevarse a cabo un enorme trabajo de organización. Tanto la preparación como la organización exigirán, por sí solas, esa cooperación internacional que nos proponemos definir y fomentar con la idea del Año de la Cooperación Internacional. Por lo tanto, nos parece muy oportuno que, según recomienda el informe y como dice el proyecto de resolución que tenemos ante nosotros, se cree un comité encargado de efectuar los preparativos necesarios y de proseguir el examen de las sugerencias de los Estados Miembros, los organismos especializados y las organizaciones no gubernamentales.

145. Nos sentimos igualmente satisfechos, por lo que a nosotros respecta, si la Comisión Preparatoria hubiera sugerido que uno de los organismos especializados — por ejemplo, la UNESCO — quedase encargado de los trabajos necesarios de preparación y de organización, bajo la inspección de la Asamblea General. Pero, desde luego, apoyaremos con todo entusiasmo el párrafo 5 de la parte dispositiva del proyecto de resolución [A/L.433/Rev.1] que se encuentra ante nosotros.

146. El informe señala una serie de criterios, suscritos por el proyecto de resolución, que habrían de aplicarse a las sugerencias relativas a las actividades que podrían llevar a cabo las Naciones Unidas. La delegación de Australia cree que esos criterios son acertados. Compartimos, en particular, la opinión de la Comisión de que para destacar aquellas actividades que exigen un acuerdo universal y que frecuentemente quedan relegadas a segundo término por las diferencias, y para contribuir a crear una atmósfera que conduzca a resolver esas diferencias, es necesario que nos limitemos a hacer sugerencias relativas a cuestiones no controvertibles. De otro modo, a nuestro juicio, iríamos en contra del objeto mismo que se persigue con la idea de celebrar un Año de la Cooperación Internacional.

147. El informe presenta también sugerencias concretas relativas a la publicidad de que debe ser objeto el Año de la Cooperación Internacional y a las actividades que ya realizan las Naciones Unidas en materia de cooperación.

148. La delegación de Australia estima que todas esas sugerencias merecen ser detenidamente estudiadas por todos los interesados. Quizás, al examinarlas más de cerca, algunas resultarán impracticables por una u otra razón. En cambio, puede ser que otras, completamente nuevas, satisfagan los criterios que se han enunciado, entre otros el importante criterio de no aumentar de manera apreciable los gastos de la Organización. A este propósito, tomamos

nota con agrado de que, en opinión de la Comisión, si se aprueban los criterios generales que ha adoptado, el Año de la Cooperación Internacional podrá organizarse perfectamente sin que la Organización haya de incurrir en más gastos que los incidentales.

149. Por último, permítanme mencionar la cuestión de las medidas y actividades que podrían llevar a cabo los Estados Miembros, aparte de las que emprendan las propias Naciones Unidas y los organismos especializados. En el informe no se ha intentado hacer recomendaciones sobre este asunto, aunque la Comisión ha tenido buen cuidado de que con eso no se excluya a los Estados Miembros la posibilidad de desarrollar actividades, de manera unilateral o en colaboración con otros Estados Miembros, en cumplimiento de la resolución 1844 (XVII), y de los objetivos de la misma. Creo que sería un error intentar limitar las actividades que puedan desarrollarse en el plano nacional en relación con el Año de la Cooperación Internacional. Ciertamente, el inciso c) del párrafo 4 de la parte dispositiva del proyecto de resolución deja a la discreción de los diferentes Estados Miembros la elaboración de "los planes y programas que consideren adecuados para la consecución de los objetivos del Año de la Cooperación Internacional"

150. La delegación de Australia se permitiría sugerir al Comité que ha de establecerse, que estudie la conveniencia y posibilidad de designar diversas esferas en las que ya exista la cooperación internacional, aunque quizá a escala insuficiente, y pedir que cada uno de los Estados Miembros, dentro de los límites de sus recursos disponibles, seleccione una de estas esferas y realice en la misma en el curso del año un esfuerzo especial, ya sea de carácter nacional o internacional. Por lo que toca a los esfuerzos nacionales, mi delegación ha pensado, en particular, en dar publicidad a un determinado ejemplo de cooperación de las Naciones Unidas, lo que podría hacerse por los medios normales o quizás en seminarios u otros grupos de estudio. Como esfuerzos internacionales mi delegación concibe las iniciativas que podrían tomarse, tras consultar con el Secretario General y posiblemente con los organismos internacionales competentes, en relación con los trabajos que mejor puedan servir de ejemplo de la cooperación internacional.

151. No tenemos la intención de sugerir que deban abarcarse muchas esferas de cooperación. Hemos pensado que bastaría un número relativamente pequeño, quizás unas seis. Como ejemplo podría señalar el analfabetismo, quizás algunos aspectos de la sanidad, algún sector de las deficiencias alimentarias o de la nutrición y determinados temas de carácter científico, como la oceanografía o la astronomía. Creemos que el aceptar una idea así daría a los países cierto margen de libertad para decidir conforme a sus posibilidades y deseos, y que serviría para distribuir el trabajo entre las Naciones Unidas y los organismos especializados.

152. Estimamos que los esfuerzos de los distintos Estados Miembros podrían consistir en un proyecto a corto plazo que se emprendiera y terminara en 1965, aunque no excluimos la posibilidad de que pudieran prolongarse después de dicho año, si ello resulta necesario para llevarlos a término.

153. La delegación de Australia se permite también indicar, en relación con el párrafo 7 de la parte dispositiva del proyecto de resolución, que los organismos

privados interesados podrían desempeñar una función útil en la planificación, organización y ejecución de diversos proyectos. Es indudable que el trabajo principal habría de hacerse por los Gobiernos y por el sistema de las Naciones Unidas, pero ciertas entidades privadas, como las Asociaciones pro Naciones Unidas, podrían contribuir también a la tarea, y esta idea ha sido expuesta claramente en la declaración que ha hecho esta tarde el representante del Canadá. Estimamos que las Asociaciones pro Naciones Unidas pueden realizar una obra útil en esta esfera de la comprensión y de la cooperación internacionales.

154. Hechas estas observaciones, la delegación de Australia se complace en suscribir los elogios que se han tributado al Comité por su trabajo y su informe y votará gustosamente a favor del proyecto de resolución [A/L.433/Rev.1].

155. Sr. CRISTESCU (Rumania) (traducido del inglés): La delegación de Rumania ha estudiado cuidadosamente el informe de la Comisión Preparatoria del Año de la Cooperación Internacional, y desearía presentar brevemente su posición sobre tan importante problema. Compartimos plenamente el hondo deseo expresado en el curso de los debates, así como en el informe de la Comisión Preparatoria, de orientar los esfuerzos y las ideas de modo que permitan extender la cooperación y se cree una atmósfera propicia para el arreglo de las cuestiones internacionales y que reduzca las tensiones existentes.

156. Dentro del espíritu de la Carta de las Naciones Unidas, la cooperación internacional representa un medio esencial de asegurar la paz y la seguridad internacionales. El hecho de designar el año 1965 como Año de la Cooperación Internacional y de que se tomen medidas, dentro del marco del mismo, con miras a extender las relaciones entre los Estados sobre la base del principio de la coexistencia pacífica, puede desempeñar una función positiva en el mejoramiento de la situación internacional y contribuir a la solución de los grandes problemas que actualmente preocupan a la humanidad.

157. La suspensión de la carrera de armamentos y la puesta en práctica de las primeras medidas de desarme, la liquidación de los últimos vestigios del colonialismo y la eliminación de la atmósfera de desconfianza entre los Estados gracias a la intensificación de la cooperación internacional, representarían un satisfactorio resultado de los dos decenios de actividades de las Naciones Unidas y serían un estímulo para la labor futura de la Organización. Ciertamente, si los Estados, en sus relaciones entre sí, pudiesen librarse de la pesada carga de los armamentos, de los residuos de la opresión colonial y de las medidas discriminatorias en el comercio internacional, se abrirían amplias perspectivas a la cooperación y ello permitiría un verdadero incremento del desarrollo económico del mundo.

158. A este respecto, estimamos que el vigésimo período de sesiones de la Asamblea General, que, según se ha sugerido, debería celebrarse con participación de los Jefes de Estado y de Gobierno, podría, gracias a las decisiones que pudieran adoptarse en él sobre las cuestiones fundamentales de la vida internacional, marcar un jalón en la historia de las Naciones Unidas.

159. El Gobierno de Rumania estudia con atención las medidas destinadas a contribuir a la puesta en

práctica de los principios y objetivos de las Naciones Unidas, y les da su pleno apoyo, fiel a su política en pro de la defensa de la paz y del desarrollo constante de una amplia cooperación internacional con todos los Estados.

160. Consecuente con esta política la República Popular Rumania ha hecho y sigue haciendo esfuerzos para contribuir a la solución de los problemas fundamentales de nuestra época y a que se establezca una atmósfera favorable para la solución de esos problemas en la zona geográfica de la que mi país forma parte, así como en el mundo entero.

161. Esperamos que un debate constructivo sobre el tema del programa titulado "Medidas de carácter regional encaminadas a mejorar las relaciones de buena vecindad entre Estados europeos que tienen sistemas sociales y políticos diferentes", constituirá una contribución a los esfuerzos en pro de la cooperación y de la reducción de la tensión.

162. Esa propuesta nace de la creencia de que los Estados europeos que tienen sistemas sociales y políticos diferentes podrían llevar a cabo medidas propias para fomentar las relaciones de buena voluntad y la cooperación normal entre los Estados, robustecer la seguridad internacional y establecer una atmósfera favorable para la reducción de la tirantez internacional.

163. Movidos por el mismo espíritu, esperamos que la realización de medidas encaminadas a fomentar entre la juventud los ideales de paz, respeto mutuo y comprensión entre los pueblos, junto con la elaboración de los principios que deberían orientar las actividades relativas a la educación de la juventud, desempeñará una función activa e importante para la preservación de la paz y el fomento de la coexistencia pacífica.

164. La delegación de Rumania toma nota también con satisfacción de que gradualmente se está concediendo el lugar que merecen las actuaciones de las Naciones Unidas a la idea de elaborar determinados principios de cooperación internacional, y que el proyecto de "Declaración sobre la cooperación económica internacional"^{2/} es actualmente objeto de estudio por el Grupo de Trabajo encargado de su elaboración.

165. Teniendo en cuenta la etapa a que se ha llegado en la elaboración de la Declaración, así como la importancia de la misma para intensificar las relaciones económicas internacionales, la delegación de Rumania estima que dicha "Declaración sobre la cooperación económica internacional" podría completarse en el curso de 1964 y abrirse a la firma de todos los Estados en 1965, Año de la Cooperación Internacional.

166. Las necesidades fundamentales de la vida internacional actual exigen de manera más imperativa que nunca que las relaciones entre los Estados se basen en los principios de la coexistencia pacífica, la cooperación en interés recíproco y la amistad entre los pueblos.

167. Rumania se ha pronunciado en todo momento en pro del fomento de la coexistencia pacífica en la vida internacional, de codificación de los principios jurídicos de la coexistencia pacífica, de solución pacífica de las controversias por la vía de las negociaciones

exclusivamente, del desarrollo incesante de sus relaciones económicas y de los intercambios de carácter científico y cultural con todos los Estados, sea cual fuere su sistema social, a base de ventajas mutuas, en consonancia con los intereses del acercamiento entre los pueblos y de la cooperación internacional. La experiencia demuestra que el desarrollo de esas relaciones conduce a la eliminación de los vestigios de la guerra fría y favorece la coexistencia pacífica entre los Estados.

168. La delegación de Rumania apoya el proyecto de resolución [A/L.433/Rev.1] presentado por seis delegaciones, en el que se toma nota de que quedan por resolver muchos y graves problemas internacionales y se considera indispensable que los Estados Miembros promuevan medidas encaminadas a la eliminación de la tirantez internacional.

169. La delegación de Rumania espera que el comité del Año de la Cooperación Internacional, que habrá de crearse en el presente período de sesiones, se atenderá a la constructiva sugerencia según la cual debe concentrarse la atención en algunos de los principales problemas internacionales pendientes, que han constituido durante varios años motivo de preocupación para las Naciones Unidas y que aún no han sido resueltos, hecho que dificulta la cooperación internacional.

170. La delegación de Rumania se pronuncia en favor de la celebración del Año de la Cooperación Internacional y está dispuesta a apoyar toda propuesta constructiva capaz de contribuir a intensificar la cooperación entre los Estados y, de ese modo, al mejoramiento general de las relaciones internacionales.

171. Sra. PANDIT (India) (traducido del inglés): Hace poco más de dos años el Primer Ministro de la India, Sr. Nehru, tuvo oportunidad de dirigirse a esta Asamblea [1051a. sesión]. Se refirió en su alocución a las múltiples causas de discordia que entonces afligían al mundo. Después de decir francamente que no podía indicar ninguna fórmula rápida o mágica para resolver los problemas del mundo, señaló que tal vez nuestra principal dificultad consistiera en tener que combatir algo que no se puede captar: una atmósfera, los imponderables de la vida; el temor, la pasión o el odio que de pronto dominan a las gentes. Estos son los problemas que hay que resolver. La realidad es que, en medio de las discordias de toda índole, el mundo puede todavía seguir adelante. Ello indica que a pesar de los desacuerdos y controversias en los asuntos políticos o de otra índole, existe una considerable cooperación entre las naciones y entre los individuos.

172. La tendencia a restar importancia a esa cooperación, y a destacar en cambio las discrepancias mínimas, ha dado origen a la idea, hoy en boga, de que todo son discordias en el mundo y de que nos encontramos al borde del desastre. La verdad es que se reflejarían más fielmente las realidades del mundo si se presentara en su verdadera perspectiva a los pueblos del mundo la cooperación que hoy existe en todos los órdenes.

173. Esta idea quedó desarrollada en una propuesta que la Asamblea examinó y aprobó en su decimoséptimo período de sesiones [resolución 1844 (XVII)]. En esta propuesta se exhortaba a adoptar un criterio más positivo sobre esta materia en interés de la paz. Después de recordar que hace algunos años se había re-

^{2/} Véase Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 310 período de sesiones, Anexos, tema 6 del programa, documento E/3467.

suelto celebrar el Año Geofísico Internacional, el Primer Ministro sugirió que la Asamblea pidiera a todos los países del mundo que dedicaran un año, no a discursos sobre la paz, sino a ampliar las actividades de cooperación en cualquier campo — político, social, cultural y otros — que permitieran estrechar los lazos entre las naciones. Esto orientaría nuestras energías y nuestras ideas hacia la cooperación, y por consiguiente crearía un ambiente más propicio para la solución de los principales problemas actuales.

174. La idea no es nueva. Pocas son, en verdad, las cosas nuevas en el mundo; y la verdad es tan vieja como el tiempo, pero debemos recordarla de vez en cuando. La violencia y el odio son tan dañinos para los países como para los individuos. Los grandes hombres han sido aquellos que han combatido el odio y la violencia y no los que los han fomentado. La crisis a la que ahora nos enfrentamos obliga a los hombres y mujeres a pensar de otro modo. Nos encontramos en una etapa de la historia en la cual es menester que las ideas nuevas vayan seguidas rápidamente de actos nuevos. Esta es la exigencia del presente a la cual tenemos que responder. ¿De qué le habrá servido a la humanidad resolver todos sus problemas materiales si luego ha de exterminarse a sí misma por no saber ser dueña de su espíritu?

175. Estas ideas sirvieron de base a nuestro Primer Ministro para instar a la adopción de un nuevo criterio para tratar un viejo problema: el criterio de la cooperación, no en el plano ideológico, sino en el plano práctico de la mera supervivencia.

176. Después de formulada la propuesta del Primer Ministro, mi delegación tuvo el honor de pedir a la Asamblea, en su decimosexto período de sesiones, que incluyera un tema adicional en su programa. El tema, titulado "Año de las Naciones Unidas para la Cooperación Internacional", fue incluido por la Asamblea en su programa como tema 95, y mi delegación, junto con las de Afganistán, Ghana y Nepal, tuvo el honor de presentar un proyecto de resolución, que, por falta de tiempo, no pudo examinarse durante el decimosexto período de sesiones^{3/}. El tema, que fue incluido en el programa provisional del decimoséptimo período de sesiones, fue examinado durante dicho período de sesiones, y mi delegación tuvo el honor de ser uno de los copatrocinadores de un proyecto de resolución, ligeramente revisado, junto con las delegaciones de Afganistán, Australia, Birmania, Canadá, Ceilán, Chipre, Etiopía, Finlandia, Ghana, Indonesia, Liberia, Malasia, Nepal, Nueva Zelandia, Nigeria, Sudán, Trinidad y Tabago, Túnez, Venezuela y Yugoslavia.

177. La resolución, en la cual se pedía al Presidente de la Asamblea General que nombrara una comisión preparatoria, integrada por doce Estados Miembros como máximo, a fin de que considerara la propuesta, fue aprobada por unanimidad el 19 de diciembre de 1962 por la Asamblea General en su 1198a. sesión plenaria, y figura como resolución 1844 (XVII).

178. Posteriormente el Presidente de la Asamblea General tuvo a bien incluir a mi delegación entre los miembros de la Comisión de doce miembros que nombró de conformidad con el párrafo 1 de la parte dispositiva de la resolución mencionada. Los otros

miembros de la Comisión fueron Canadá, Ceilán, Checoslovaquia, Chipre, Finlandia, Irlanda, Paraguay, Perú, República Árabe Unida, República Centroafricana y Tailandia.

179. Nos hemos enterado con satisfacción de que la Comisión Preparatoria celebró una serie de sesiones muy fructíferas, cuyo resultado ha sido el informe [A/5561] que ha sido presentado a esta Asamblea. Se advertirá que la Comisión ha funcionado ateniéndose al mandato que se le confió en la resolución.

180. Como es natural, la Comisión se ha guiado en sus labores por la idea de que el mundo ganaría con un conocimiento mejor del grado actual de cooperación internacional y un marcado aumento del número de proyectos emprendidos conjuntamente sobre una base internacional en diversas esferas.

181. Es de celebrar que la atmósfera internacional haya mejorado tanto con respecto a la que existía cuando mi Primer Ministro se dirigió a la Asamblea en su decimosexto período de sesiones. Parece iniciarse una disminución de la tensión internacional y toda la humanidad comparte la esperanza de que esta tendencia se acrecentará durante los próximos años. En otras oportunidades mi delegación ha manifestado su complacencia por la reciente concertación del Tratado relativo a la prohibición parcial de los ensayos nucleares, que ha sido suscrito por una mayoría abrumadora de naciones. Nos felicitamos asimismo de la decisión que han tomado las dos Potencias espaciales de no poner en órbita armas nucleares ni de otra clase. Aunque la Asamblea no ha examinado aun el proyecto de resolución aprobado recientemente por su Primera Comisión [1388a, sesión] sobre la cuestión del desarme general y completo, huelga casi decir hasta qué punto una recomendación unánime como ésta contribuirá a la consecución de nuestro objetivo. Sería muy conveniente poner de relieve el ambiente más propicio que con ello se va a crear, en vez de seguir destacando los problemas que todavía permanecen sin solución. El aumento de la cooperación tiene que hacer sentir por fuerza sus efectos en todas las demás desavenencias, que, aun cuando de menor magnitud, no dejan de ser un peligro para la paz y el progreso.

182. En algunos medios se han expresado dudas sobre la celebración de un año de la cooperación internacional y se ha dicho que al insistir en la cooperación internacional podríamos desviar la atención de los pueblos de la cuestión del desarme general y completo, que es el mayor de los problemas al que nos enfrentamos hoy. Si bien estoy de acuerdo en que, de manera constante y urgente, debemos dedicar nuestra atención al desarme y en que este problema tiene preferencia sobre todos los demás, quisiera señalar que no puede hacer ningún daño acentuar lo que es positivo ni procurar además, puesto que trabajamos en una empresa a largo plazo, que se conozca mejor la cooperación entre los gobiernos y los pueblos. Cada nuevo elemento de cooperación entre distintos países nos acerca más a la solución de los problemas más importantes. Cada uno de los actos de la cooperación mundial es como una piedra arrojada a un estanque, cuyas ondas se propagarán poco a poco por toda su superficie.

183. El Año de la Cooperación Internacional puede muy bien contribuir a aliviar un poco el temor que oprime los corazones y a convencernos de que es posible encontrar la manera de hacerlo desaparecer por completo.

^{3/} Documentos Oficiales de la Asamblea General, decimosexto período de sesiones, Anexos, tema 95 del programa, documento A/L.382 y Add.1-3.

184. Estos sentimientos son los que me mueven a hacer el elogio del informe de la Comisión Preparatoria del Año de la Cooperación Internacional, cuya principal recomendación es que se designe el año 1965, vigésimo aniversario de nuestra Organización, como Año de la Cooperación Internacional, y que se nombre un comité para que estudie las medidas que deben tomarse con tal fin. En el informe que tenemos ante nosotros no se ha tratado de fijar reglas inflexibles que impidan a los Estados Miembros adoptar un criterio propio sobre la cuestión. La Comisión ha intentado tan sólo examinar de manera general la viabilidad y las consecuencias financieras de la propuesta cuyo estudio le encargó la Asamblea General. Se ha dejado plena libertad a las naciones interesadas, así como al comité cuyo nombramiento se recomienda, para que estudien el asunto más detenidamente una vez que la Asamblea haya aprobado sus recomendaciones básicas.

185. Varios Estados Miembros han hecho valiosas sugerencias a la Comisión Preparatoria, pero en el estado actual de los trabajos no se ha creído conveniente estudiarlas en todos sus pormenores. Al presentar detalladamente algunas recomendaciones bajo el título "Criterios generales", la Comisión señala que lo ha hecho sólo por haber estimado que sería oportuno y útil fijar ciertos criterios que tienen un valor ilustrativo pero que no son exhaustivos. Me permito señalar particularmente a la atención de la Asamblea el párrafo 13 del informe de la Comisión, en el cual se explican las razones que ha tenido ésta para no considerar como parte de sus actividades la solución de ciertos problemas internacionales importantes que actualmente existen. La Comisión ha considerado que el propósito del Año de la Cooperación Internacional era crear una atmósfera propicia para resolver los problemas internacionales en general, señalando al efecto los aspectos de la cooperación que ya existen o que se están formando.

186. Como los Miembros tienen el informe a la vista, no quiero referirme a él con más detalle, y me limitaré a decir que la reacción de los Estados Miembros ha sido muy alentadora. Sin embargo cabe todavía lamentar que una propuesta dedicada a la cooperación no haya despertado un interés aun mayor entre los Estados Miembros. La acogida de los organismos especializados tiene importancia, puesto que casi todas las labores de dichos organismos están en relación con los conceptos de cooperación internacional. A las organizaciones no gubernamentales les corresponde una función destacada en este campo, y mi delegación abraza la esperanza de que influirán en la medida de lo posible sobre sus respectivos gobiernos a fin de que se preste mayor atención a los diversos aspectos de la cooperación mundial.

187. Es muy de celebrar la invitación hecha por la noble y hermosa ciudad de San Francisco, cuna de la Organización, que ha decidido ofrecer su cooperación activa para la celebración del vigésimo aniversario.

188. Por último, me es grato felicitar sinceramente a la Comisión Preparatoria, que ha trabajado con tanto empeño en una tarea que, aunque parezca extraño, es considerada como una novedad por nuestra Organización. Hay que felicitar en particular al Presidente de la Comisión, Sr. Enckell, de Finlandia; al Vicepresidente, Sr. El-Zayyat, de la República Árabe Unida, y al Relator, Sr. Dobell, del Canadá.

189. Mi delegación estima en mucho la iniciativa tomada por seis Potencias que nos han presentado un

proyecto de resolución [A/L.433/Rev.1]. Como la India ha sido miembro de la Comisión Preparatoria, damos las gracias a los autores de ese proyecto por el aprecio que han manifestado por las labores de esa Comisión. Estamos plenamente de acuerdo con los propósitos y los objetivos de esta resolución, pero hemos considerado que era preferible no unirnos a los patrocinadores de ella en vista de que formábamos parte de la Comisión Preparatoria. Me permito recomendar ese proyecto de resolución a la Asamblea con la esperanza de que lo aprobará por unanimidad.

190. Aunque la propuesta fue presentada inicialmente por mi Primer Ministro, debe recordarse que la Asamblea tomó la decisión de llevarla adelante y que, en consecuencia, todos los Miembros aquí presentes son partes en ella. Por lo tanto, nos estamos ocupando hoy de una decisión de la Asamblea y no de un determinado Estado Miembro o grupo de Estados. La Asamblea debe marcar al mundo un derrotero que nos permita, después de sortear los escollos de la discordia, avanzar por el mar abierto de la asistencia y la cooperación mutuas para llegar al puerto seguro de una paz auténtica.

191. Sr. COOK (Estados Unidos de América) (traducido del inglés): Mi delegación considera muy oportuno y muy útil designar 1965 como Año de la Cooperación Internacional. El vigésimo aniversario de las Naciones Unidas es una excelente ocasión para hacer balance de lo que se ha conseguido y prever, con criterio realista, las posibilidades de cooperación internacional en el porvenir. Al fin y al cabo, toda la finalidad de las Naciones Unidas es acometer la ingente tarea de reemplazar las formas históricas de conflictos nacionales y humanos por la cooperación internacional. Esta es precisamente la razón de ser de la Organización. La cooperación es una manera de realizar las cosas. Es una manera de hacer que el todo sea mayor que la suma de las partes; es la única posibilidad que se ofrece, en lugar del conflicto, cuando se está en desacuerdo acerca de lo que debe hacerse; es, en fin, una manera de hacer que pueda haber en el mundo diversidad.

192. Dejemos esto bien sentado. La paz internacional no exige que todo hombre ame a los demás hombres, ni supone un estado de tranquilidad mundial. Exige simplemente que las naciones se pongan de acuerdo para solucionar sus diferencias por medios pacíficos, e implica un mundo dinámico en el que los hombres y las naciones defienden lo que consideran sus intereses, pero sin recurrir a la violencia.

193. La cooperación internacional no exige que todas las partes se pongan de acuerdo acerca de la razón precisa por la que trabajan en común en cada caso particular; hay muchas razones para que trabajen juntas, y estas razones pueden ser muy distintas y hasta contradictorias. No hay que aguardar, pues, a que lleguen tiempos mejores; la cooperación internacional no es resultado de tiempos mejores, sino el camino para llegar a ellos.

194. La experiencia de las Naciones Unidas durante los últimos quince años prueba de manera concluyente que las naciones que tienen puntos de vista ideológicos incompatibles, sistemas políticos diferentes, intereses económicos y comerciales contrapuestos y una gran diversidad de tradiciones culturales y de valores sociales pueden, en realidad, cooperar en interés mutuo. Desgraciadamente, la verdad es que la historia de la cooperación escrita en las Naciones

Unidas durante su breve existencia compite, por lo que a la atención del público se refiere, con la historia de los conflictos que han figurado en nuestros programas; los conflictos, tanto de orden nacional como internacional, tienen infortunadamente más interés como noticias. Por eso acogemos con especial agrado la recomendación que figura en el proyecto de resolución [A/L.433/Rev.1] que tenemos ante nosotros y en el cual se invita a los Estados Miembros y a las organizaciones no gubernamentales a que hagan un especial esfuerzo durante el Año de la Cooperación Internacional para dar publicidad a las grandes realizaciones logradas hasta ahora por las Naciones Unidas en su tarea de fomentar la cooperación entre las naciones.

195. En efecto, el aumento de la colaboración internacional ocurrido después de la segunda guerra mundial es un fenómeno histórico de primer orden que apenas hemos comenzado a apreciar. El hecho de que hoy no pueda ocurrir en ninguna parte del mundo un desastre natural, una gran carestía, una epidemia o un terremoto sin despertar una reacción internacional que se manifiesta en forma de asistencia, o por lo menos sin que se ofrezca ayuda internacional, es algo enteramente nuevo en la historia.

196. También es algo enteramente nuevo en la historia el hecho de que la mayoría de las naciones del mundo estén cooperando para desterrar las enfermedades contagiosas, para mejorar las prácticas agrícolas, para aumentar la producción pesquera, para mejorar las condiciones de trabajo, para preparar técnicos, para prestar ayuda a la madre y al niño y para elevar la calidad de las dietas, para hacer informes y pronósticos del tiempo, para levantar mapas del fondo de los océanos y marcar los campos magnéticos que existen alrededor de la Tierra, para enfrentarse al analfabetismo, para el intercambio de estudiosos y la concesión de becas, para, en virtud de cien otras maneras de trabajo en común, lograr la seguridad, la prosperidad y el bienestar de la humanidad.

197. Bastaría mencionar algunos de los programas y proyectos de cooperación de las Naciones Unidas, enumerar los veintitrés organismos y comisiones internacionales que forman el sistema de las Naciones Unidas, añadir las conferencias internacionales que se celebran cada año, para dar una idea del vasto alcance de las empresas casi sin precedentes que se realizan en el campo de la cooperación internacional y que, según espero, serán consideradas algún día como verdadero signo de nuestro tiempo.

198. Pero catalogando simplemente los elementos componentes particulares que concurren en este extraordinario movimiento corremos el riesgo de pasar por alto el propósito fundamental y el carácter distintivo de éste. Para comprender debidamente la importancia de esta parte de la historia de la cooperación internacional en el mundo de la posguerra, debemos percatarnos de que lo que intentamos es nada menos que un esfuerzo gigantesco, único en la historia, destinado a transferir, con la adaptación consiguiente, la ciencia y la tecnología, que hasta ahora han florecido sólo en ciertas zonas, a toda la comunidad internacional. Al compartir los conocimientos en una escala tan amplia y tan múltiple nos proponemos sencillamente internacionalizar los frutos de la revolución científica y tecnológica de nuestra época. Para apreciar cabalmente la mayoría de los programas y proyectos que se efectúan en todo el mundo

mediante la cooperación es preciso verlos en esta perspectiva.

199. Creo que cuanto más se empiece a conocer esta gran evolución, a advertir su trascendencia y a participar de las esperanzas que suscita, mejor se comprenderá la labor de avanzada que han cumplido las Naciones Unidas en sus años de adolescencia. Se tendrá un mejor concepto del mundo en que vivimos y una mayor confianza en cuanto a las posibilidades que existen de lograr el bienestar de la humanidad y la justicia en el planeta. Si el año de la Cooperación Internacional sirviera para que nuestros países estuvieran más enterados de la magnitud de la obra ya realizada gracias a los programas de cooperación de las Naciones Unidas, merecería por eso sólo los esfuerzos que se le destinen.

200. Me he referido, por supuesto, a los trabajos que realizan las Naciones Unidas, sus organismos especializados y sus comisiones en materia de asuntos económicos, sociales, culturales y humanos. Al fin y al cabo, estas actividades ocupan a casi todos los organismos del sistema de las Naciones Unidas y a la mayor parte de su personal, de sus recursos y de su tiempo.

201. Pero quisiera señalar que tampoco se reconoce en todo lo que vale la obra que han llevado a cabo las Naciones Unidas para fomentar la cooperación internacional con miras a evitar o limitar las controversias internacionales.

202. En sus dieciocho años de existencia, las Naciones Unidas han estado llamadas a defender a algunos países contra la invasión, a hacer cesar guerras, a contribuir a poner fin a guerras civiles y a evitarlas, a vigilar líneas de armisticio, a impedir intervenciones militares extranjeras, a efectuar funciones de mediación, conciliación o investigación con ocasión de otros conflictos y crisis que se han suscitado en estos días de peligro en que todo hace pensar que ha de ser indivisible. Además, la Organización ha desempeñado una función decisiva al ayudar a muchos pueblos a lograr su independencia. En suma, la labor que las Naciones Unidas han realizado en el campo de la cooperación internacional a fin de consolidar o restaurar la paz es también de gran trascendencia y no tiene precedentes en la historia, y es también poco conocida por los pueblos del mundo. Esperamos que el Año de la Cooperación Internacional contribuya a que el mundo conozca mejor la tarea realizada por las Naciones Unidas en defensa de la paz mediante la colaboración internacional.

203. Debo referirme también al grado de cooperación — siquiera sea limitado e irregular — que se ha conseguido recientemente en esa guerra fría que ha sido el símbolo del conflicto internacional en el mundo de la posguerra y que ha oscurecido ese otro aspecto positivo — la cooperación internacional — a que antes aludía.

204. Pero la historia de la cooperación internacional en el mundo de la posguerra no estaría completa si no se señalara que, a pesar de profundas y peligrosas discrepancias — muchas de las cuales todavía existen — las grandes Potencias nucleares han colaborado en el campo de la ciencia a fin de acrecentar el acervo de conocimientos de la humanidad; han concertado el tratado sobre la suspensión de ensayos nucleares, que contribuirá a frenar la carrera de armas atómicas, y han procurado reducir el riesgo de que estalle la guerra por accidente, mediante el

establecimiento de medios rápidos de comunicación entre sus dos capitales. Al tomar estas medidas las Potencias nucleares contaron, naturalmente, con el consejo y la asistencia de otras naciones.

205. Por lo demás, los dirigentes de las dos grandes Potencias nucleares y sus respectivos aliados se han comprometido públicamente a explorar otras posibilidades de acuerdo basadas en intereses comunes y a descartar la guerra como un medio racional de resolver sus diferencias. Por nuestra parte, no nos limitaremos a hacer este esfuerzo sólo este año, el año próximo o el que le siga. Esperamos sinceramente que se harán nuevos progresos en la cooperación entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, dentro y fuera de las Naciones Unidas, antes del Año de la Cooperación Internacional, durante ese año y durante los años que seguirán.

206. Mi delegación estima que si esas dos Potencias, que están dotadas de las armas más modernas, y a las cuales separan filosofías completamente incompatibles, pueden cooperar, aunque sea de manera limitada, a fin de enriquecer los conocimientos de la humanidad, promover la comprensión mutua y hacer que la vida en este planeta tenga algunas garantías más de seguridad, otras naciones pueden hacerlo también.

207. Hay en el mundo otras controversias. Hay otros conflictos peligrosos. Hay una carrera de armamentos no atómicos además de la carrera de armas nucleares.

208. Quizás el aspecto más notable de la cooperación internacional es que se trata de un modo de proceder al que pueden acudir todas las naciones por igual: grandes o pequeñas, ricas o pobres, nuevas o viejas. La única condición que se necesita para la colaboración internacional es la buena voluntad y todas las naciones tienen oportunidad de demostrar que la tienen. El interés de una nación por la cooperación internacional se mide fácilmente, no por la frecuencia con que insta a las otras a cooperar, sino por el espíritu de cooperación que demuestra al buscar soluciones para sus propias controversias.

209. Para hablar francamente, todos quisiéramos oír más promesas de cooperación internacional en boca de los dirigentes de los países que son partes en controversias regionales; quisiéramos que aumentaran las medidas encaminadas a contener la rivalidad en la carrera de armamentos provocada por esas controversias, que se manifestara una inclinación mayor a dedicar los recursos al desarrollo nacional y no a la expansión nacional, y que se notaran más deseos de dialogar y negociar que de maniobrar y amenazar.

210. El Año de la Cooperación Internacional, y los preparativos que hacemos para él, responderían con creces a su objeto si contribuyeran a hacer patente ante la opinión mundial la necesidad apremiante de una mayor cooperación para resolver las controversias — peligrosas porque no se les encuentra solución — que existen en muchas partes del mundo.

211. Por todas estas razones, mi Gobierno acogió con simpatía la iniciativa del Primer Ministro de la India, Sr. Nehru, cuyo discurso pronunciado ante la Asamblea General hace dos años [1051a. sesión] inspiró la idea de un Año de la Cooperación Internacional. Felicitamos a la Comisión Preparatoria por su cuidadoso trabajo, así como por su excelente informe [A/5561] y por los sólidos criterios generales

que ha señalado para servir de guía a la preparación detallada del Año de la Cooperación Internacional. Mi delegación votará a favor del proyecto de resolución [A/L.433/Rev.1] tal como ha sido presentado a la Asamblea.

212. ¿Acaso tenemos que esperar hasta el 1 de enero de 1965 para llevar adelante la obra de la cooperación internacional? No nos faltan ideas para trabajar juntos en ciertas esferas, como las de la salud, la agricultura y la conservación de recursos, algunas de las cuales fueron indicadas por el Presidente Kennedy en el discurso que pronunció ante esta Asamblea el pasado mes de septiembre [1209a. sesión]. Tampoco nos faltan conflictos que deben solucionarse mediante la cooperación internacional.

213. Nuestra más cara esperanza para el Año de la Cooperación Internacional es que en 1965 podamos señalar muchos resultados de la cooperación y podamos tener ante nosotros pocas controversias que hayan quedado sin resolver por falta de colaboración internacional.

214. Por último, mi Gobierno acoge con simpatía la invitación hecha por la ciudad de San Francisco y el Estado de California para celebrar en 1965 en esa ciudad la conmemoración del vigésimo aniversario, que coincide tan felizmente con el Año de la Cooperación Internacional. Creemos que esa ocasión puede ser algo más que un acontecimiento meramente simbólico. Creemos que puede servir no sólo para reiterar los objetivos fundamentales de las Naciones Unidas, sino para hacer presente vivamente al mundo que sólo podrán alcanzarse dichos objetivos mediante la unión que resulta de la cooperación internacional.

215. Sr. FEDORENKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido del ruso): La cuestión del "Año de la Cooperación Internacional", por su naturaleza misma, está estrechamente ligada a los importantísimos propósitos y principios de las Naciones Unidas que sirven de base a su Carta y que deben determinar el carácter de todas sus actividades.

216. Dentro de poco nuestra Organización hará un balance de sus actividades con motivo de su vigésimo aniversario. Uno de los medios principales de determinar lo que la Organización ha conseguido en esos dos decenios será contestar a esta pregunta: ¿Hasta qué punto han logrado las Naciones Unidas poner en práctica los principios enunciados en su Carta y, en especial, el más importante de ellos, o sea, el mantenimiento de la paz?

217. Desde la proclamación de la Carta se han registrado en el mundo adelantos de importancia extraordinaria. Habiendo sacudido el yugo de la esclavitud colonial, decenas de nuevos Estados han obtenido la independencia política. Los principios de la coexistencia pacífica de los Estados con sistemas sociales diferentes han sido reconocidos ampliamente en la esfera internacional.

218. Esos principios, proclamados por el fundador del Estado soviético, Vladimir Illich Lenin, y que invariablemente han servido de base a la política exterior del Gobierno soviético, suponen la renuncia a la guerra como medio de resolver las cuestiones contenciosas, la no intervención en los asuntos internos de los demás Estados, la cooperación y la competencia económica pacífica.

219. La Unión Soviética procura con firmeza y perseverancia que las cuestiones contenciosas interna-

cionales se resuelvan en torno a la mesa de negociaciones. Somos invariablemente partidarios de que cada sistema social demuestre su superioridad sobre otro compitiendo en la producción de bienes materiales, así como en la creación de condiciones sociales y de valores culturales que permitan satisfacer al máximo las necesidades morales del hombre. Este es el fundamento de la política pacífica soviética, política de coexistencia pacífica, hoy reconocida de modo general en el mundo.

220. Seguir el camino opuesto, tratar hoy de resolver las controversias políticas e ideológicas en cualquier parte del mundo por la fuerza de las armas significa tomar el camino de la guerra, cuyas consecuencias serían catastróficas.

221. Al hablar de la autoridad internacional creciente de los principios de la coexistencia pacífica de los Estados con sistemas sociales diferentes, es menester señalar la función en esa esfera de las Naciones Unidas, que ha tenido cierto éxito en la tarea de promover la cooperación entre los pueblos, y esto ha contribuido en cierta medida a mejorar la situación internacional.

222. Sin embargo, ¿puede decirse que, como resultado de sus actividades por espacio de casi veinte años, las Naciones Unidas han cumplido plenamente el propósito fundamental para el cual fueron creadas: "preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra"? No, no puede decirse tal cosa.

223. Hasta hoy los pueblos del mundo continúan viviendo con el temor permanente de lo que pueda pasar el día de mañana. En distintas partes del mundo se oyen todavía las descargas de armas de fuego, las explosiones de bombas; por culpa de las fuerzas agresivas surgen peligrosos conflictos. La grave preocupación de todos aquellos a quienes los intereses y la suerte de la paz les son realmente caros, la motiva el hecho de que hasta ahora, pese a los consecuentes esfuerzos de los Estados socialistas y demás Estados amantes de la paz, siguen sin resolverse los principales problemas internacionales, que son la causa de que subsista la tirantez en las relaciones entre los Estados. Es deber sagrado de todos los Estados y de las Naciones Unidas hacer todo lo posible para la solución pacífica de esos problemas.

224. Entre esos problemas hay que mencionar, en primer lugar, el desarme general y completo. Un acuerdo sobre esa cuestión ayudaría realmente a liberar a la humanidad de la amenaza de una guerra de exterminación y contribuiría a que los centenares de miles de millones de dólares que se gastan improductivamente en atender necesidades bélicas se dedicasen a la causa del mejoramiento de la vida y del bienestar de los pueblos.

225. Como es sabido, en 1959, el jefe del Gobierno soviético, Nikita Sergueievich Khrushchev, presentó a la Asamblea General de las Naciones Unidas, para su examen, una proposición relativa al desarme general y completo^{4/}. Las Naciones Unidas aprobaron una resolución en la que se preconiza el desarme general y completo [resolución 1378 (XIV)]. Pero debido a la oposición de las Potencias occidentales, esta noble decisión de la Organización no se ha puesto en práctica.

226. Hasta ahora no se ha resuelto todavía completamente el problema de la liquidación definitiva del colonialismo: más de cincuenta millones de seres están sujetos a la esclavitud colonial, pese a que ya en 1960 la Asamblea General, en su decimoquinto período de sesiones, por iniciativa del Gobierno soviético, aprobó la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales [resolución 1514 (XV)], decisión en la cual se refleja la voluntad de los pueblos de acabar para siempre e incondicionalmente con el vergonzoso sistema de la subyugación colonial. En muchos países del mundo, como lo indican los acontecimientos de los últimos tiempos, florece un nuevo tipo de opresión colonial — el racismo —, que priva a muchos millones de seres de los más elementales derechos proclamados por las Naciones Unidas.

227. La firma en Moscú del tratado relativo a la cesación de los ensayos nucleares^{5/}, en agosto de este año, ha constituido, como es sabido, un acontecimiento importante. Los partidarios de la paz ven en ese acuerdo un paso adelante en el camino del mejoramiento y robustecimiento de la situación internacional y de la atenuación de la tirantez internacional.

228. Una nueva medida positiva en el ámbito de la coexistencia pacífica la constituyó la resolución de la Asamblea General, aprobada el 17 de octubre de 1963, en la que se insta solemnemente a todos los Estados a que se abstengan de colocar en órbita alrededor de la Tierra cualesquier objetos que lleven armas nucleares u otras clases de armas de destrucción en masa [resolución 1884 (XVIII)].

229. Los pueblos del mundo esperan que estas medidas constructivas, que demuestran claramente la posibilidad de llegar, mediante negociaciones, a acuerdos sobre los problemas complicados, irán seguidas de otras análogas, encaminadas a despejar la atmósfera internacional y a liquidar las manifestaciones de la "guerra fría".

230. Consecuente con su política de coexistencia pacífica, la Unión Soviética ha adoptado una actitud favorable con respecto a la propuesta encaminada a designar el año 1965 como Año de la Cooperación Internacional, cuestión esta sobre la cual ya se informó en la carta de fecha 9 de junio de 1963 dirigida por el Sr. A. A. Gromyko, Ministro de Relaciones Exteriores de la URSS, a U Thant, Secretario General de las Naciones Unidas. En esa carta se señala que no cabe esperar que el Año de la Cooperación Internacional se lleve a efecto con éxito más que en el caso de que los Estados, desde ahora, sin aguardar la llegada del año 1965, dediquen todos sus esfuerzos a mejorar radicalmente la situación internacional, a afianzar la confianza y el entendimiento mutuo entre los Estados y a resolver pacíficamente los principales problemas aun pendientes, que provocan la tirantez en las relaciones entre los Estados.

231. Entre esos problemas, en opinión del Gobierno soviético, figuran en primer lugar los siguientes:

1) Liquidación de las secuelas de la segunda guerra mundial mediante la concertación de un tratado de paz alemán y solución, sobre esa base, de la cuestión de Berlín occidental.

^{4/} Documentos Oficiales de la Asamblea General, decimocuarto período de sesiones, Anexos, tema 70 del programa, documento A/4219.

^{5/} Tratado por el que se prohíben los ensayos con armas nucleares en la atmósfera, el espacio ultraterrestre y debajo del agua, firmado el 5 de agosto de 1963.

2) Conclusión de un convenio sobre desarme general y completo bajo un estricto control internacional.

3) Conclusión de un convenio para la prohibición de todos los ensayos con armas nucleares.

4) Conclusión de un acuerdo relativo a la creación de zonas desnuclearizadas y aceptación por los Estados de la obligación de no utilizar los territorios extranjeros para instalar los medios estratégicos de lanzamiento de armas nucleares.

5) Liquidación de las bases militares en el extranjero y retiro de todas las tropas de territorios extranjeros.

6) Concertación de un pacto de no agresión entre los países de la OTAN y los países del Pacto de Varsovia.

7) Prohibición de la propaganda de guerra y de la incitación a la hostilidad y al odio entre los pueblos.

8) Estricto respeto, por todos los Estados, conforme a las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas, de los derechos soberanos y de la independencia de los demás Estados; no intervención en sus asuntos internos.

9) Condenación de cualquier medida encaminada a imponer un bloqueo económico, a efectuar o alentar actividades subversivas y a violar las aguas territoriales y el espacio aéreo de cualquier Estado.

10) Liquidación definitiva del colonialismo en todas sus formas y manifestaciones, incluso la discriminación racial, que es una manifestación del colonialismo.

11) Liquidación de los elementos de la "guerra fría" que se observan incluso en la labor de las propias Naciones Unidas y que no pocas veces paralizan sus actividades. Esto, ante todo, se refiere a la cuestión de la restitución de los legítimos derechos de la República Popular de China en las Naciones Unidas, y al ingreso en las Naciones Unidas de todos los Estados que deseen ser miembros; a saber, la República Democrática Alemana, la República Popular Democrática de Corea, la República Democrática de Viet-Nam y otros Estados.

12) Retiro inmediato de todas las tropas extranjeras de Corea del Sur y de Viet-Nam del Sur, y unificación de Corea y de Viet-Nam conforme a la voluntad de los pueblos de esos países, a los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y al Acuerdo de Ginebra sobre Viet-Nam.

13) Adopción de medidas encaminadas a desarrollar por todos los medios el comercio internacional y la cooperación económica sobre la base de los principios de la reciprocidad, la igualdad de derechos, la prohibición de discriminaciones y la no injerencia en los asuntos internos de los Estados.

14) Adopción de medidas encaminadas a establecer una amplia cooperación entre los Estados en el campo de la ciencia y de la cultura. Adopción por los Estados de obligaciones jurídicas internacionales en materia de cooperación en la exploración y explotación pacífica del espacio ultraterrestre...

232. El Gobierno soviético considera que, cuando haya lugar a ello, los Estados Miembros de las Naciones Unidas deben examinar los problemas fundamentales de la cooperación internacional en sus respectivos parlamentos, a fin de que se adopten las disposiciones necesarias, entre ellas las de orden

legislativo, encaminadas a poner en práctica las indicadas medidas.

233. En lo que respecta a la celebración del Año de la Cooperación Internacional, en opinión de la Unión Soviética, el año 1965 debe ser:

1) El año de la liquidación completa y definitiva del vergonzoso sistema del colonialismo, y de la concesión de la libertad y la independencia a todos los pueblos que se encuentran todavía en la esclavitud colonial.

2) El año de la creación de las zonas desnuclearizadas en los lugares donde están en contacto las fuerzas armadas de los países de la OTAN y de los países del Pacto de Varsovia: en Europa septentrional y central, en el mar Mediterráneo, en los Balcanes y también en otras regiones del mundo; esto en el caso de que el problema del desarme general y completo no estuviese resuelto en 1965.

3) El año de la normalización del comercio mundial entre todas las regiones y entre todos los países del mundo, sin barreras artificiales ni discriminación de ninguna clase, sobre la base de los principios de la igualdad y de la reciprocidad. Cualquier discriminación en las relaciones económicas y comerciales de los Estados deberá ser eliminada.

234. Desde luego, estas proposiciones no excluyen la posibilidad de que se examinen otras importantes cuestiones con carácter de urgencia en el curso del Año de la Cooperación Internacional.

235. En lo que respecta a la financiación de los gastos que originen las medidas relacionadas con la celebración del Año, el Gobierno soviético considera que los gastos deben ser sufragados por los propios Estados que apliquen las distintas medidas de que se trata.

236. El Gobierno soviético propone que el período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas que marcará el vigésimo aniversario de su fundación se efectúe con la participación de los jefes de Estado y de gobierno de los países miembros de las Naciones Unidas, pues considera que la participación de los estadistas investidos de la más alta responsabilidad y confianza de sus pueblos facilitará la tarea de adoptar las decisiones encaminadas a normalizar la situación internacional y a establecer relaciones de amistad y de cooperación.

237. Hemos considerado necesario exponer la posición del Gobierno soviético, así como sus propuestas conforme al texto de la carta del Sr. A. A. Gromyko, Ministro de Relaciones Exteriores de la URSS, dirigida a U Thant, Secretario General de las Naciones Unidas, movidos por el deseo de explicar aquí los verdaderos puntos de vista de la Unión Soviética. Por desgracia, esas propuestas no se reflejaron en el proyecto de resolución presentado a la Asamblea General para su examen. Por eso, la delegación soviética considera inadecuado dicho proyecto.

238. Sin embargo, en su deseo de contribuir por todos los medios al desarrollo de la cooperación internacional, la delegación soviética apoyará el proyecto de resolución titulado "Año de la Cooperación Internacional", que figura en el documento A/L.433/Rev.1. Apoyamos la idea expresada en ese proyecto de resolución de que se establezca un Comité del Año de la Cooperación Internacional, el cual en la preparación de sus planes para dicho año deberá tener en cuenta, según se expresa más adelante en el proyecto,

"las opiniones y proyectos de los Gobiernos de los Estados Miembros". Expresamos la esperanza de que la posición y las proposiciones del Gobierno soviético relativas a la aplicación del Año de la Cooperación Internacional de 1965 y expuestas en la carta del Ministro de Relaciones Exteriores de la URSS, serán tenidas debidamente en cuenta por dicho Comité.

239. Sr. CORNER (Nueva Zelanda) (traducido del inglés): Durante nuestro último período de sesiones, Nueva Zelanda fue uno de los coautores de la resolución 1844 (XVII) que estableció una Comisión Preparatoria para examinar la posibilidad de celebrar el Año de la Cooperación Internacional. Patrocinamos, además, el proyecto de resolución [A/L.433/Rev.1] que tiene ahora a la vista la Asamblea.

240. Nueva Zelanda apoya resueltamente la principal recomendación de la Comisión, que figura en el párrafo 1 del proyecto y según la cual debe celebrarse el Año de la Cooperación Internacional; el año 1965, que marca el vigésimo aniversario de la fundación de esta Organización, sería el año más adecuado para ello. Nos parece muy indicado que este aniversario de las Naciones Unidas se conmemore de manera especial. Nosotros, los que trabajamos en esta Organización, sabemos muy bien las limitaciones — que para la mayoría de nosotros son harto manifiestas — del ejercicio de la soberanía nacional en el mundo contemporáneo. Sabemos que hay muy pocos actos de los Estados soberanos — sean estos actos políticos, económicos o sociales, para no hablar de los militares — de los cuales pueda decirse que están enteramente desprovistos de significación internacional. Quienes trabajamos en este campo no podemos tener ninguna duda de que, en la época atómica, la cooperación internacional es condición indispensable para la supervivencia de la sociedad humana tal como la conocemos. Esperamos que la designación de un año especial, que coincidirá con el vigésimo aniversario de las Naciones Unidas y servirá para conmemorarlo, señalará a la atención del más vasto público posible de todos los países dos cosas: la evidente necesidad que existe hoy de la cooperación internacional y la obra que se ha realizado ya gracias a la cooperación durante los agitados años que siguieron a 1945. Por lo tanto, creemos que el tema sugerido por la Comisión — "Paz y progreso mediante la cooperación" — es muy apropiado.

241. Nueva Zelanda está de acuerdo además con las conclusiones generales de la Comisión Preparatoria acerca de la naturaleza y el alcance de las actividades propuestas para la celebración del Año, así como con los criterios según los cuales deben juzgarse dichas actividades. Mi delegación comparte la opinión de que debería hacerse hincapié en las actuales actividades de carácter permanente que representan la cooperación internacional en la práctica: es decir, en gran parte, las labores de las Naciones Unidas y de sus diversos organismos. Creemos que sería útil unir a esto un examen de lo que se ha conseguido durante los dos últimos decenios y tal vez una apreciación de los principales problemas que subsisten. En algunos campos lo mejor sería que se encargase de ello el organismo especializado interesado. Sin embargo, puesto que este encargo, si llegara a ser de magnitud, absorbería muchos de sus reducidos recursos de tiempo y de dinero, con el consiguiente detrimento a los programas de trabajo de dichos organismos, quizá pudiera realizarse la tarea mediante participación nacional. Por ejemplo, nos parecería muy oportuno que el tema del debate general durante el vigésimo

período de sesiones de la Asamblea General, de 1965, fuera una apreciación de lo que ha conseguido hacer la Organización en relación con los problemas planteados en el pasado y con el panorama político contemporáneo, así como con los objetivos señalados en la Carta. También podría ser conveniente tratar un tema semejante en las reuniones de los organismos especializados correspondientes al año 1965.

242. Sería contraproducente que con ocasión de ese examen de la situación actual y de esas actividades y publicidad para el Año de la Cooperación en general, se insistiera en problemas que son esencialmente controvertibles. Nosotros creemos más constructivo, como señaló el Primer Ministro de la India, señor Nehru, al presentar la propuesta [1051a. sesión], destacar el grado de cooperación que ya se ha conseguido a pesar de las fundamentales discrepancias políticas y de las diferencias que éstas suscitan. Apoyamos, pues, las recomendaciones de la Comisión en tal sentido.

243. Mi delegación cree también que ésta podría ser una buena oportunidad para que, no sólo los gobiernos, sino también las organizaciones no gubernamentales, demostraran su interés y su apoyo al concepto de la cooperación internacional en general y a su aplicación en los trabajos de esta Organización en particular. En mi país, la Asociación Neozelandesa pro Naciones Unidas, que está afiliada a la Federación Mundial de las Asociaciones pro Naciones Unidas, se interesa vivamente por el Año de la Cooperación Internacional. Cabría señalar aquí que la Asociación Neozelandesa pro Naciones Unidas tuvo la idea de designar a 1965, vigésimo aniversario de las Naciones Unidas, como "Año de la Familia Mundial". Debido a que, como sabemos, ya se ha decidido cuál será el título del año y a que existen también otros planes preliminares para la celebración de un año de título semejante, aunque dedicado a la importancia de los problemas de la familia en cuanto célula de la sociedad, se acordó no proponer dicho título a la Comisión Preparatoria. Pero nos parece que el concepto de la "familia humana" podría ocupar un lugar en la celebración del Año de la Cooperación Internacional.

244. Para que el Año despierte el interés de la opinión pública mundial, como creemos que debiera ser, será necesario estudiar cuidadosamente la manera de obtener la máxima publicidad. Con tal objeto podría ser útil estudiar la posibilidad de que el Secretario General hiciera un llamamiento especial a todos los Estados Miembros, a propósito del vigésimo aniversario de la Organización; asimismo, en un plano más amplio, los dirigentes de las principales religiones del mundo podrían hacer un llamamiento en relación con el objetivo de la cooperación internacional. Proponemos que el Comité organizador que debe establecerse de acuerdo con el párrafo 5 de la parte dispositiva del proyecto de resolución, estudie éstas y otras sugerencias.

245. Por último, quisiera felicitar a la Comisión por el práctico y juicioso informe que ha presentado. Suscribimos su parecer sobre los criterios generales que deben emplearse acerca del alcance de las actividades de celebración del Año de la Cooperación Internacional y esperamos que el proyecto de resolución para llevar a efecto las recomendaciones de la Comisión será aprobado por la Asamblea.

246. Sr. SAADI (Pakistán) (traducido del inglés): He venido a esta tribuna para decir tan sólo unas pocas

palabras con objeto de explicar el voto de mi delegación acerca del proyecto de resolución [A/L.433/Rev.1] que tiene ante sí la Asamblea. Votaremos, huelga decirlo, en favor del proyecto de resolución, contra el cual no cabe objeción alguna. La necesidad de explicar nuestro voto se debe a la redacción del proyecto, la cual no deja de tener algunas ambigüedades, que, de no aclararse, pudieran restar mérito al texto que con tan laudable intención han preparado sus autores.

247. Los Miembros conocen bien la historia de este tema, a la cual se ha hecho alguna alusión en el informe de la Comisión Preparatoria del Año de la Cooperación Internacional, que actualmente se examina. La Asamblea General, al aprobar en su decimoseptimo período de sesiones su resolución 1844 (XVII), que se reafirma en el texto del actual proyecto, lo hizo en la inteligencia de que "el mundo ganaría con un conocimiento mejor del grado actual de cooperación internacional y un marcado aumento del número de proyectos emprendidos conjuntamente sobre una base internacional en diversas esferas". El informe de la Comisión Preparatoria del Año de la Cooperación Internacional debe leerse a la luz de esta premisa.

248. Nos permitimos felicitar a los miembros de la Comisión Preparatoria por la dedicación y el espíritu de transacción manifestos con que han trabajado. Quisiéramos hacer constar además nuestro aprecio por el informe redactado por el Relator de la Comisión, cuya concisión y lucidez son dignas de elogio. La Comisión decidió recomendar que se hiciera hincapié en la cooperación internacional que existe actualmente en las diversas esferas y no sugerir concretamente actividades que puedan llevarse a cabo durante 1965, que se proyecta celebrar como Año de la Cooperación Internacional. Bien mirado, nos parece que se trata de una decisión acertada, puesto que mantiene el proyecto dentro de los límites de lo realizable.

249. Es igualmente digna de elogio, por su prudencia, la decisión adoptada por la Comisión Preparatoria de no recomendar más que las medidas que no se presten a controversias, con el fin de conseguir el apoyo de todos los miembros de la Organización. De todos modos, en su deseo de encontrar un común denominador, la Comisión Preparatoria no ha dejado de tener en cuenta los factores que se oponen a una plena colaboración internacional. Así, por ejemplo, en el párrafo 13 del informe [A/5561] se alude a las controversias y problemas internacionales pendientes y a la tesis según la cual la existencia de dichas controversias impide que se cree la atmósfera necesaria para una mayor cooperación internacional. Tal vez lo que hace que la atmósfera sea poco propicia para resolver las controversias y los problemas, sea la falta de cooperación internacional o, más bien, el desconocimiento de la considerable cooperación internacional que ya existe. Mi delegación estima que esa cooperación internacional existe, y aún más, que es un hecho inevitable en nuestra época de Telstar y viajes supersónicos, y que las controversias pendientes también siguen existiendo, aunque no son inevitables. En principio, estamos de acuerdo con la conclusión de la Comisión — sería más apropiado hablar de "esperanza" — en el sentido de que una mayor cooperación internacional crearía una atmósfera más propicia para resolver los problemas internacionales. En la práctica, la experiencia nos indica que la cooperación que existe entre las naciones, aunque

necesaria e inevitable en ciertos campos, no va acompañada necesariamente de una mejoría en sus relaciones políticas o de una decisión más firme de convivir en paz. Por lo tanto, sentimos ciertas dudas cuando se nos dice que al dedicar un año a la Cooperación Internacional se aumentará la comprensión y la cooperación en el mundo, y en consecuencia se facilitará la solución de los principales problemas internacionales, o bien que la necesidad de cooperación internacional es una consecuencia de los muchos y graves problemas internacionales que siguen sin resolver.

250. Al señalar estos aspectos, mi delegación no tiene la más leve intención de poner en tela de juicio la utilidad de celebrar en 1965 el Año de la Cooperación Internacional. Nunca están de más las manifestaciones de nuestra hermandad y nuestro deseo de solidaridad internacional. Pakistán responderá sin ninguna vacilación a la invitación de conmemorar el Año de la Cooperación Internacional y presentará gustosamente sus ideas y planes sobre el tema al Comité de los doce cuya creación se propone. Si he venido a esta tribuna para explicar el voto de mi delegación, ha sido para decir que al votar en favor del proyecto de resolución nos guiamos más por el espíritu que ha animado a sus autores que por la letra de ese documento.

251. Sr. BOLAND (Irlanda) (traducido del inglés): Mi delegación estima que el proyecto de resolución que tiene ante sí la Asamblea General [A/L.433/Rev.1] es de especial importancia y tendrá mucho agrado en apoyarlo.

252. Muy pocas personas se detienen hoy a considerar el papel vital e indispensable que desempeña la cooperación pacífica entre los gobiernos, no sólo para garantizar la paz y el progreso, sino también para asegurar el funcionamiento apropiado de la sociedad en su totalidad. Es evidente que una cooperación internacional de esta índole es absolutamente indispensable para que exista un orden mundial fundado en concepto de Estados soberanos e independientes. Como recordaba en una ocasión el desaparecido Dag Hammarskjöld al tratar de la creación de dispositivos constitucionales para la cooperación internacional, el solo hecho de que cada nación limite con otras naciones, de que existan contactos entre los pueblos y de que la naturaleza misma haya señalado límites a la autarquía de las naciones, tiene por consecuencia inevitable y exige, en mayor o menor grado, la cooperación entre los miembros de la comunidad mundial.

253. Quizá el hecho de que esta clase de cooperación sea un factor tan indispensable de la sociedad humana haga que la opinión pública de muchas partes del mundo ignore que esa cooperación existe o por lo menos no le preste atención alguna. Existe una tendencia natural entre los hombres a interesarse principalmente por las controversias y conflictos políticos mundiales, y a olvidar lo que se está haciendo y lo que se ha hecho durante años, mediante los esfuerzos de cooperación internacional, a fin de aliviar los males sociales, económicos y de otra índole que a menudo son la raíz de los conflictos políticos. Otros oradores han hecho referencia ya a lo que dijo el Primer Ministro de la India, Sr. Nehru, sobre este tema, cuando planteó por primera vez ante esta Asamblea la cuestión de dedicar un año a fomentar la idea de la cooperación internacional. He aquí las palabras del Primer Ministro Nehru:

"Poco se sabe o se dice acerca de esta colaboración en marcha; pero mucho se habla, en cambio, de cada punto de fricción, y el mundo se encuentra así dominado por la idea de que los conflictos persisten y de que vivimos al borde del desastre" [1051a. sesión].

254. También el Secretario General, U Thant, ha hecho notar en más de una ocasión que las actividades políticas de esta organización, a las que tan a menudo se refieren los titulares de la prensa mundial, no representan sino una pequeña parte de la labor de las Naciones Unidas. Tal como dijo en un discurso pronunciado el 17 de abril de 1962:

"Todos sabemos que los conflictos políticos más insignificantes se destacan en los titulares de los periódicos del mundo entero, mientras que algunos de los trabajos de más trascendencia que realizan las Naciones Unidas en el campo económico y social apenas son mencionados."

La verdad es que, de la misma manera que sólo vemos del iceberg la novena parte, que sobresale, la opinión pública tiene a la vista las ocho novenas partes de las relaciones de cooperación pacífica que existen en el mundo, y con harta frecuencia se confirma el refrán de que ojos que no ven corazón que no siente.

255. Mi delegación estima que uno de los principales objetivos del Año de la Cooperación Internacional debería ser romper este muro de silencio que rodea todo lo que se hace mediante los esfuerzos de colaboración internacional en pro del bienestar y progreso humano, y dar a conocer mejor la contribución que aporta la cooperación internacional a la paz y la estabilidad de la sociedad mundial. Al presentar el año pasado el proyecto de resolución que llevó al establecimiento de la Comisión Preparatoria del Año de la Cooperación Internacional [1198a. sesión], el representante de la India dijo que su propósito era señalar a la atención del público la cooperación que practican a diario, en miles de esferas diversas, los pueblos y naciones del mundo, a fin de que el interés y la imaginación del público no quedaran tan absorbidos por la excitación de las tensiones y conflictos internacionales, y se apreciaran mejor los resultados obtenidos por la cooperación internacional pacífica, que si bien son menos espectaculares, resultan en última instancia igualmente importantes. Con esta idea, la delegación de Irlanda, al participar en los trabajos de la Comisión Preparatoria, instó a que, a fin de promover de esta manera la cooperación internacional, se diera prioridad a una campaña de información para hacer que el público adquiriera mayor conciencia de la amplitud y el valor de las actividades que se realizan en este campo. Creo que éste es un objetivo realista y de sentido común. En primer lugar, tiene en cuenta lo difícil que es proponer iniciativas nuevas, prácticas y útiles en una esfera en la que la actividad es ya intensa. Tiene asimismo en consideración otras limitaciones impuestas a las posibilidades de acción, una de las cuales — y no la menos importante — es la actual situación financiera de las Naciones Unidas.

256. El campo de la cooperación internacional, que comprende la ayuda extranjera bilateral y las actividades de los organismos y organizaciones internacionales, es ya tan vasto que sería difícil, con sólo limitarse a recomendar una serie de nuevos proyectos para 1965 o a instar a que se intensifique alguno de los proyectos en ejecución, añadir algo verdade-

ramente apreciable a la labor que ya se realiza. Esto no quiere decir que no deba intentarse crear o intensificar actividades durante el Año de la Cooperación Internacional. No obstante, mi delegación estima que la mejor contribución que puede hacer la Organización a la causa de la cooperación es señalar a la opinión pública, mediante una campaña de información, el valor de los esfuerzos que actualmente se efectúan en este campo, con miras a preparar el camino para una expansión de esos esfuerzos durante los próximos años.

257. No puede esperarse que las Naciones Unidas lleven a cabo sin ayuda una campaña de información de la magnitud que se necesita. Podrán contar sin duda con la colaboración y el apoyo de los organismos especializados y las organizaciones intergubernamentales, pero será también indispensable la cooperación de los gobiernos y de las instituciones privadas, en especial de los medios comerciales de información y de comunicación. Creemos, en particular, que los diversos gobiernos tienen y deben tener una participación primordial en la preparación y aplicación del programa para el Año de la Cooperación Internacional. Al fin y al cabo, nadie puede juzgar mejor que los gobiernos cual es la manera más eficaz de lograr los propósitos del Año en sus propios países; creemos que la Organización debería tomar muy en cuenta su apoyo, no sólo para dar a conocer mejor al público la cooperación internacional existente, sino también para apoyar en sus respectivos territorios los diversos proyectos destinados a la aplicación del programa del Año de la Cooperación Internacional.

258. Teniendo en cuenta todas estas consideraciones, mi delegación acoge con beneplácito el proyecto de resolución presentado a la Asamblea [A/L.433/Rev.1] por las delegaciones de Dahrney, Líbano, Nueva Zelanda, Suecia, Trinidad y Tabago, y Venezuela. Apoyaremos gustosamente este proyecto de resolución y esperamos que la Asamblea lo apruebe por unanimidad. Tenemos la esperanza de que el éxito coronará los esfuerzos del nuevo Comité que se propone establecer para que lleve adelante la preparación del programa. Esperamos también que la designación del año 1965 — vigésimo aniversario de las Naciones Unidas — como Año de la Cooperación Internacional contribuirá a aumentar la cooperación pacífica, que ya existe en grado considerable entre los miembros de esta Organización, y que ello será muy beneficioso para la humanidad.

259. Sr. ROSSIDES (Chipre) (traducido del inglés): Muchas personas que han oído hablar acerca del año de la cooperación internacional me preguntan: "¿Qué es lo que significa este Año de la Cooperación Internacional? Queremos que la cooperación sea constante y que vaya en aumento. ¿Acaso sólo se prevé una cooperación internacional de un año?" He tratado de explicarles que el objeto del Año de la Cooperación Internacional es poner de relieve lo que ya se ha hecho en los diversos campos mediante la cooperación en las Naciones Unidas, así como demostrar lo importante que ha sido esta cooperación para la supervivencia de la humanidad, y de esta manera destacar la trascendencia de las Naciones Unidas.

260. El Año de la Cooperación Internacional tiene dos aspectos. Uno de los aspectos permitirá hacer el balance de lo que se ha hecho durante los últimos veinte años gracias a la cooperación internacional. El año 1965 es muy oportuno, puesto que se celebra

en él el vigésimo aniversario de las Naciones Unidas, y el Año de la Cooperación Internacional al mismo tiempo es importante y significativo. Se destaca así la importancia de las Naciones Unidas y se muestra lo necesario que es desarrollarlas y fortalecerlas. Muchas personas no saben lo que las Naciones Unidas han conseguido. Ven los defectos de la Organización y advierten los aspectos en que la cooperación ha fracasado, pero no se dan cuenta de los peligros que se han evitado gracias a la cooperación a través de las Naciones Unidas. Todos nosotros sabemos lo que se ha hecho en lo que respecta a la guerra y a la paz y esto quedará señalado más claramente durante el Año de la Cooperación Internacional. El público tendrá más información acerca de la obra realizada en el campo de la descolonización, y en la lucha de la humanidad contra la pobreza, el analfabetismo y todas las formas del infortunio humano. Estos son campos en los cuales las Naciones Unidas han llevado a cabo, en forma callada y sin alarde, una labor muy importante que es poco conocida y que debiera destacarse durante el Año de la Cooperación Internacional.

261. La Comisión Preparatoria del Año de la Cooperación Internacional, de la cual Chipre ha tenido el honor de formar parte, ha presentado su informe, en el cual se exponen acertadamente estos criterios. Creemos que la Comisión ha cumplido su encargo y estamos seguros que el informe no puede ser mejor. La Comisión ha demostrado tener imaginación y sentido de responsabilidad al evitar las cuestiones controvertibles.

262. El segundo aspecto del Año de la Cooperación Internacional es la posibilidad de estudiar lo que puede hacerse más adelante para fomentar la cooperación. Esperemos que el Año de la Cooperación Internacional señale el comienzo de una cooperación más activa. Tendremos la oportunidad de apreciar los sectores en que ha faltado la cooperación, de ver lo que todavía falta hacer en lo que se refiere a la carrera de armamentos, que a pesar de todo continúa todavía, y a la disparidad entre países desarrollados y menos desarrollados, que, a pesar de todos los esfuerzos, sigue aumentando. En un discurso pronunciado el 8 de noviembre de 1963 ante el Protestant Council de la ciudad de Nueva York, sobre el tema de "la familia humana", el Presidente Kennedy dijo que dos de los mayores peligros con los que hoy se enfrenta la humanidad son las armas nucleares y la creciente disparidad entre los países desarrollados y menos desarrollados. Estos son dos grandes problemas que se plantean a la humanidad y con los cuales puede enfrentarse acudiendo a la cooperación, adquiriendo conciencia de lo que ya se ha hecho y aprestándose para acrecentar esa cooperación en lo sucesivo.

263. Creo que ésta es una época propicia para celebrar el Año de la Cooperación Internacional. Mi delegación estima que estamos en el umbral de un período de transición entre el concepto de la fuerza y del antagonismo y el concepto de la cooperación y de la paz. El período de transición ha comenzado con el Tratado de Moscú, que es un importante paso adelante en el camino de la cooperación. No ha sido un ejemplo de mera coexistencia, sino de una verdadera cooperación en interés de la paz. Desde entonces no sólo los dirigentes de las naciones, sino también las grandes organizaciones que actúan en la esfera internacional, han comenzado a comprender que es necesario evolucionar hacia un tipo de orden mundial y de derecho mundial para evitar una catástrofe.

264. Creemos, pues, que el Año de la Cooperación Internacional debe concentrarse en el fortalecimiento y el desarrollo de las Naciones Unidas. Se ha sugerido que cada Estado Miembro pueda escoger su propia esfera para la celebración y la promoción del Año de la Cooperación Internacional. Puede hacerse así, ciertamente. Pero todos nosotros, cada uno de nuestros países, debemos fortalecer a las Naciones Unidas y contribuir con nuestra parte, grande o pequeña, a levantar el edificio de la paz por medio de las Naciones Unidas. No podrá llegarse al desarme si no inspiramos confianza en la seguridad internacional gracias al fortalecimiento de las Naciones Unidas, y en particular a la organización y al fortalecimiento de las funciones que les corresponden en cuanto al mantenimiento de la paz.

265. Por lo tanto, mi delegación sugiere que una manera acertada de celebrar el Año de la Cooperación Internacional sería hacer un esfuerzo especial para desarrollar y fortalecer las funciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Tenemos ante nosotros el ejemplo de los países escandinavos, los Países Bajos, Canadá y otros que ya han asignado contingentes a la fuerza de la paz de las Naciones Unidas. Este ejemplo debiera ser seguido por el mayor número posible de países durante el Año de la Cooperación Internacional. De esta manera se lograría algo real y constructivo durante el Año de la Cooperación Internacional. Creemos que al fortalecer las Naciones Unidas contribuimos a resolver algunos de los problemas más importantes del mundo. Al fortalecer las Naciones Unidas avanzamos hacia el desarme, hacia una mayor seguridad internacional, hacia la descolonización mediante una transformación pacífica y sin violencia, hacia un mayor desarrollo económico y hacia un sistema económico internacional organizado en un mundo estrechamente vinculado e interdependiente.

266. Concluiré esta breve intervención diciendo que mi delegación espera con todo interés el Año de la Cooperación Internacional y confía en que con él se marcará el comienzo de una nueva época en la cooperación internacional mediante el fortalecimiento y el desarrollo de las Naciones Unidas.

267. El PRESIDENTE: Han hablado ya todos los oradores inscritos en el debate. Ahora vamos a pasar a la votación del proyecto de resolución A/L.433/Rev.1. En vista del apoyo unánime que ha tenido este proyecto de resolución por parte de todos los oradores que han intervenido en el debate, ¿puedo considerar que la Asamblea desea aprobar el mismo por aclamación?

Por aclamación, queda aprobado el proyecto de resolución.

Organización de los trabajos

268. El PRESIDENTE: Hemos concluido el examen del tema 24 y del orden del día de esta sesión. Antes de levantarla deseo recordar a los miembros de la Asamblea que en la sesión que tendrá lugar mañana, 22 de noviembre, a las 15 horas, se examinarán los temas 18, 73, 26, 74, 27 y 61 a) del programa.

269. La reunión del Comité Especial de la Asamblea General para el estudio de las contribuciones voluntarias al programa del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados se celebrará el próximo lunes 25 de noviembre, a las 10.30 horas, en una de las salas de conferencia. El Sr. Thor Thors,

uno de los Vicepresidentes de la Asamblea General, ha accedido a presidir esa reunión. En consecuencia, el mismo lunes por la mañana, a las 10.30, se reunirá también la Asamblea General en sesión plenaria para iniciar el examen del tema 23 del programa, y espero que se pueda concluir su examen en el curso de la próxima semana. Además de los temas ya citados, esperamos examinar el tema 12 y el tema 32 del programa.

270. Una vez más pido encarecidamente a las delegaciones que deseen hacer uso de la palabra en relación con los temas que se van a examinar en las próximas sesiones, que tengan la amabilidad de inscribirse cuanto antes en las listas de oradores con el fin de evitar, si es posible, las sesiones nocturnas y concluir nuestra labor en tiempo hábil.

Se levanta la sesión a las 19 horas.

